







ANT

XIX

26

ALMACEN

DE CHANZAS Y VERAS.

4

Soy de Man  
uel Antolin

Vecino de la

Real y Principal

N.º 6 de N.º

de año de 1803

*[Faint signature or stamp]*

14 cm. 12.71.717

BIBLIOTECA DE GRANADA

ALMACEN  
DE CHANZAS Y VERAS,

OBRA ORIGINAL

ESCRITA EN METROS DIFERENTES

PARA INSTRUCCION Y RECREO

POR

*D. E. A. P.*

CORREGIDA Y AUMENTADA EN ESTA  
SEGUNDA EDICION.

MADRID

Imprenta de la calle de la Greda.

1807.



## PRÓLOGO.

Quando era muchacho hice cierta asomadilla al teatro que llaman de los dioses; pero al ver tanta gente junta, tantos entes extáticos, tantas gracias, tantas ninfas y tanta multitud de personajes para mí desconocidos, el miedo y la vergüenza se apoderáron de mí en términos, que retrocedí mas que de paso, proponiendo el no

volver en los dias de mi vida á pasar siquiera por las inmediaciones de aquel parage. He cumplido fielmente hasta hoy mi resolucion, contentándome solo con ver lo que algunos otros ménos espantadizos que yo han sacado de aquel rico tesoro de pensamientos elevados, divinos versos y composiciones admirables.

Ahora , que por haberse pasado ya tanto tiempo, de-

bia temer ménos que nunca el caer en alguna tentacion de quebrantar lo prometido, es quando la trampa ha hecho que yo resbale; es el caso: que una dama se ha empeñado en que he de hacer versos, y me lo ha pedido, ó, por mejor decir, mandado, en un tono tal, que me ha sido imposible el desobedecerla, despues de haber visto que ninguna fuerza la hacian las funda-

## VIII

das razones de mi insuficiencia para ello, y de no haber olvidado con los años la resolución ya explicada, de no meterme jamas con Apolo, ni sus Musas.

A esto último me ha dicho (desechando lo primero) que de ningun modo quebrantaba la tal resolución, porque el hacer coplas, que era lo que me pedia, no era ser poeta. Conocí que se fundaba: y no teniendo por lo

mismo que oponerla, me resolví á forjar las que componen esta obrita, sin haber pensado nunca en el disparate de imprimirla. Mas esta señora, apoderada ya del mamotreto, y dueña absoluta de él, ha querido que salga á relucir, sin que nada haya bastado para impedirlo.

Visto lo qual, y que su impaciencia no daba lugar á que separase lo serio de lo

festivo ; (sobre lo qual me tenia ya dicho , que en el gran libro del mundo todo estaba mezclado , y que de esto resultaba su mayor hermosura ) la supliqué me dexase poner no obstante á la frente de aquel esta advertencia , á fin de que enterado el lector de los expuestos antecedentes , pueda con ménos repugnancia disimular los muchos defectos que hallará en él , tanto en lo

que es verso, como en lo mas expresado de los conceptos.

En fin, el grano tiene siempre su valor, aunque revestido de la paja. Aprecia, pues, en esta pequeña obrita (que mas bien es fruto de la obediencia, que del deseo de hacer versos, aunque no soy enemigo de las musas) lo que vale algo, y desecha lo que nada vale, teniendo presente, sin em-

bargo de todo, que

A veces una copla

que has aprendido,

te liberta de riesgos

y precipicios;

(y que)

Las que presento

podrán aprovecharte

con sus consejos.

*Vale.*

# SEGUIDILLAS.

---

## PARTE PRIMERA.

**C**antemos Seguidillas,  
que se hace tarde,  
y los dias se pasan  
en un instante:

Y es muy bien hecho  
dar un tiempo al trabajo,  
y otro al recreo.

Quando las coplas tienen  
sano concepto,  
contentan el oido  
y entendimiento:

Mas si son malas,  
ofenden á quien tiene  
la razon sana.

Vamos cantando, amigos;  
vamos cantando,  
que la música quita  
dos mil quebrantos:

Pues quando es buena,  
ó el hombre es insensible,  
ó ella le eleva.

La música fué siempre  
grande remedio  
para alegrar los sanos,  
y aun los enfermos:

Vamos cantando  
para aliviar enfermos,  
y alegrar sanos.

No preguntes á Laura  
la edad que tiene,  
como ya de los treinta  
pasado hubiere:

Que esta pregunta  
es la que mas ofende  
las hermosuras.

Contra tu mismo sueño,  
 pues te enagena,  
 va teniendo ya encono  
 mi pasión ciega:

Porque estoy viendo  
 que al paso que te arrulla,  
 yo me desvelo.

Hombres hay que de sabios  
 tienen la fama,  
 y otros son los que suelen  
 cardar la lana:

Pues la malicia  
 por talento elevado  
 pasa en el día.

No te fies de aquellos  
 que con sonrisas,  
 y con dulces palabras  
 siempre se explican:

Pues todos ellos  
 tienen miel en los labios,  
 hiel en el pecho.

Las torres elevadas  
son muy expuestas  
á sufrir los efectos  
de las tormentas:

Porque los rayos  
buscan los edificios  
mas elevados.

La muger y la nave  
son parecidas,  
en que por solo el viento  
las dos se guian:

Y si tropiezan,  
tambien son semejantes  
en que se estrellan.

Aunque al mirarme callas  
bien te comprehendo,  
que hay un language mudo,  
que es muy discreto:

Y si se entiende,  
es con ménos palabras  
mas eloqüente.

Mas quisiera morirme  
 que ver tu ceño;  
 hasta este punto llega  
 lo que te quiero:

Pero, señora,  
 el morirme de risa  
 mas me acomoda.

Para excusar errores  
 la mejor regla  
 es consultar las cosas  
 con la prudencia:

Porque es muy docta,  
 y jamas aconseja  
 lo que no importa.

Las mugeres del dia  
 son tan ingenuas,  
 que ya el pecho á los hombres  
 no les reservan:

¡O pobres locas,  
 que vendeis el recato  
 por una moda!

Desde que el mundo es mundo,  
 si bien lo observas,  
 no hallarás nuevo vicio,  
 ni virtud nueva:

Que en todos tiempos  
 ha habido muchos malos  
 y muchos buenos.

Amigos en el nombre  
 se encuentran muchos,  
 mas de los verdaderos  
 casi ninguno:

Fuerte desgracia  
 es vivir sin saberse  
 con quien se trata.

Si Adonis te figuras  
 teme su suerte,  
 pues es tu muerte cierta  
 si á Venus quieres:

Mira que Marte  
 satisfacer sus zelos  
 sabrá en tu sangre.

A nadie en la fortuna  
conoce el hombre,  
y en la desgracia todos  
le desconocen:

Debido premio  
del que se ve aturdido  
con el incienso.

El hombre que se casa  
por el dinero,  
no mira la cadena  
que se echa al cuello:

Que muger rica,  
es bruto que no sufre  
freno, ni brida.

Pasa el hombre zeloso  
la vida inquieta  
por descubrir la causa  
de sus sospechas:

Mas no ve el necio  
que le mata este mismo  
descubrimiento.

En un ameno bosque  
 mi Laura duerme:  
 cuidado, paxarillos,  
 no se despierte:

Decid al viento,  
 que miéntras ella duerme  
 sople muy quedo.

Buen empeño has tomado  
 de que te olvide:  
 ¿acaso está en mi mano  
 lo que me pides?

Vaya, que es bueno,  
 el querer que yo haga  
 lo que no puedo.

Si quieres que no ría,  
 no me hagas gestos,  
 pues con mi humor alegre  
 no sé estar serio:

Dexa las chanzas,  
 que en la muger honesta  
 siempre son malas.

El amor propio es cierto  
que induce al hombre  
á eternizar la fama  
de sus acciones:

Pero es bien sepa,  
que solo se eternizan  
las que son buenas.

Ayer impulsos tuve  
de irme á tus brazos;  
pero al verlos desnudos,  
quedé parado:

Pues no creia,  
que á la que sobran galas,  
falte camisa.

Como en el mar te metas  
sin conocerle,  
vas contra mil escollos  
á deshacerte:

Abre los ojos,  
y no te embarques nunca  
sin buen piloto.

Lo que no tiene el hombre,  
siempre desea;  
pero así que lo logra,  
ya lo desprecia:

Esto ver hace,  
que los bienes terrenos  
no satisfacen.

No dexes la inocencia,  
que es buena amiga,  
y luego has de echar ménos  
su compañía:

Porque es tan buena,  
que hasta sus enemigos  
hablan bien de ella.

Nada contiene el mundo  
que sea durable;  
excepto la inconstancia,  
que es la constante:

Sigue esta regla,  
y no hallarás errada  
jamás tu cuenta.

## II

En el cielo se escriben  
los casamientos,  
y por esto no pueden  
todos leerlos:

Y esta es la causa  
de encontrarse tan pocos  
que buenos salgan.

La guerra, ya sabemos  
que es un azote  
que destruye ciudades,  
bienes y hombres:

Mas las mugeres,  
que los hombres se acaben  
es lo que sienten.

El honor y los ojos  
bien se parecen,  
pues con qualquiera sombra  
se les ofende:

Y así advertida,  
si el honor guardar quieres,  
guarda la vista.

Sé modesta si aspiras,  
niña, á casarte,  
no solo en la conducta,  
sino en el traje:

Que por la muestra,  
el género se infiere  
que hay en la tienda.

Halagos excesivos  
en quien te trata,  
son señales bien fixas  
de que te engaña:

Pues siempre lleva  
la intencion de burlarse  
de tu inocencia.

Huye, niña, los bayles,  
huye los juegos;  
mira que la fortuna  
se pierde en ellos:

Que á los juiciosos,  
los juegos y los bayles  
les dan en ojos.

¿Sabes lo que consigues  
con tus meneos?  
que te miren los hombres  
con menosprecio:

Sé mas compuesta,  
pues son muy despreciables  
las desenvueltas.

Si cuesta repugnancia  
ser obediente,  
como obediente seas,  
mérito tienes:

Que es cosa cierta,  
que el mérito se alcanza  
con la obediencia.

Esa ventana, niña,  
donde te asomas,  
el teatro va siendo  
de tu deshonra:

Si no la cierras,  
ya te hallarás perdida  
quando en ti vuelvas.

Si en inutilidades  
gastas el tiempo,  
mucho trabajo tienes,  
mas sin provecho:

Sé mas prudente,  
y busca otros trabajos  
que te aprovechen.

Si me quitas la vida,  
tú te lo pierdes,  
porque quedas entónces  
sin alfileres:

Que á mí el morirme  
puede que me acomode,  
por verme libre.

Vamos corriendo al campo,  
que no se puede  
tolerar esta vida  
de pretendiente:

Que allá en la aldea  
nunca faltan los hombres  
á sus promesas.

Tienes tal atractivo  
con tu modestia,  
que todo el que te mira  
prendado queda:

Y así se advierte,  
que quantos te conocen,  
tantos te quieren.

Quando pides limosna  
molestas tanto,  
que la gana me quitas  
de darte un cuarto:

Marcha á otra parte,  
porque al pobre y soberbio  
no hay quien le aguante.

Siempre estás inventando  
dos mil embustes,  
mas fingir que me quieres  
jamás te ocurre:

Buena desgracia  
es no hallar quien me quiera  
siquiera en chanza.

Dices que no te gustan  
aduladores,  
y no oyes otra cosa  
que adulaciones:

¿No te avergüenza  
condenar lo que tanto  
te lisonjea?

Una nave se pierde  
por mal gobierno;  
yo he visto á muchas casas  
suceder esto:

Cuyo destrozo,  
lo evitará la mano  
de un buen piloto.

Mas reservado tienes  
lo que no has dicho,  
que aquello que confias  
al mas amigo:

Que los secretos,  
quando se comunican  
no son ya nuestros.

Para que tus acciones  
todas sean buenas,  
procura bien pensarlas  
á antes de hacerlas:

Y así consigues  
evitar el motivo  
de arrepentirte.

Dos cosas te he pedido,  
ninguna has hecho,  
ahora sí que conozco  
lo que te debo:

Mas sin embargo,  
te agradezco que aumentes  
mis desengaños.

Gran fortuna no quieras  
en esta vida,  
porque en ella los ojos  
pone la envidia:

Huye de honores,  
si quieres vivir libre  
de emulaciones.

El hombre mas dichoso  
que hay en el mundo,  
es el que no desea  
bienes algunos:

Pues todos ellos,  
si cuesta el adquirirlos,  
duele el perderlos.

Contigo ya no quiero  
tener contiendas,  
pues salgo con las manos  
en la cabeza:

Y así es preciso  
dexar á cada loco  
con su capricho.

Confieso que eres linda,  
mas por lo mismo,  
porque el pero no falte,  
no tienes juicio:

Y así te advierto,  
que si eres mas juiciosa  
no tendrás pero.

Quando algun desdichado  
dexa de serlo,  
le parece que sueña  
lo que está viendo:

Porque los bienes,  
quanto ménos se esperan,  
mas nos sorprenden.

Algun dia , Marcela,  
quiso ser monja,  
su zapato era llano,  
larga su ropa:

Mudó la escena,  
y ahora sufrir no puede  
las estameñas.

Pienso quando me pidas  
darte consejos,  
pues ya me has apurado  
todo el dinero:

Y entónces , juzgo,  
que no vendrás á verme  
tan á menudo.

Si la memoria pierdes  
quando estás alto,  
haces ver que no vales  
lo que has logrado:

¡Fortuna loca!  
siempre eres enemiga  
de la memoria.

Si quieres divertirte,  
vente á la corte,  
pues en ella se encierran  
dos mil primores:

Y verás tanto,  
que no sabrás si sueñas,  
ó estás velando.

No te enfades, ni inquietes,  
aunque no puedas  
hallar en lo que buscas  
lo que deseas:

Pues la fortuna  
suele siempre andar léjos  
del que la busca.

Si un matrimonio riñe,  
no metas paces,  
dexa al que armó pendencia,  
que la desarme:

Que en tales riñas,  
con lo que al uno amansas  
al otro irritas.

Mi madre me aconseja  
que yo te ame,  
y yo, que no me gustas  
digo á mi madre:

Que es fuerte empeño  
el querer que yo quiera  
lo que no quiero.

No te presumas sabio  
porque lees mucho,  
pues esto sirve poco  
sin otro estudio:

Que en la lectura  
ves la ciencia de otro,  
mas no la tuya.

Las malas compañías  
son una peste,  
que solo con el trato  
se pega siempre:

Huye, pues, de ellas,  
que es el único medio  
de precaverlas.

Que tenga juicio, siempre  
me estás diciendo;  
pero tú no te miras  
en ese espejo:

Mejor sería  
que miraras tus faltas,  
y no las mias.

Muchos dan en escollos  
insuperables,  
porque osados emprenden  
lo que no saben:

Mas no me admira,  
pues la ignorancia es madre  
de la osadía.

Quien por estarse ocioso  
 pide limosna,  
 debe restituirla,  
 porque la roba:

Pues deben todos  
 procurarse el sustento  
 sudando el rostro.

Me ronda un currutaco  
 de tanta gracia,  
 que se parece á un mono  
 que tengo en casa:

De esta manera  
 logro tener dos monos  
 que me diviertan.

No blasones de guapo,  
 que este carácter  
 afectarlo acostumbran  
 los mas cobardes:

Pues las mas veces,  
 si se les hace cara,  
 la espalda vuelven.

Yo no sé como vives  
tan sosegado,  
debiendo lo que debes,  
y sin pagarlo:

Bien se evidencia,  
que duermen los tramposos  
á pierna suelta.

Querer que con sosiégo  
te esté mirando,  
es querer imposibles  
que yo no alcanzo:

Si fueras fea  
no sabrias quejarte  
de mi obediencia.

¿Para que quíeres bienés  
si no los gastas?  
mira que hay muchos pobres  
que los aguardan:

Abre tus cofres,  
y no guardes serpientes  
que te devoren.

Estás lleno de bienes;  
 pero te falta  
 saber distribuirlos  
 como Dios manda:

Porque él los pone  
 en manos de los ricos  
 para los pobres,

Huye de amor, si quieres  
 tener sosiego;  
 mira que son pesados  
 todos sus juegos:

Y si te coge,  
 nunca te verás libre  
 de sus prisiones.

Si á ser monja te inclinas,  
 piénsalo mucho,  
 porque las religiosas  
 mueren al mundo:

Y es árduo empeño  
 el sepultarse vivas  
 en un encierro.

Para ser monja , dices,  
que te dé el dote;  
mira , como te cases  
te lo doy doble:

Que en tu carácter,  
tú vendrás á ser monja,  
quando yo frayle.

Tienes de caballero  
tan solo el nombre,  
pues no lo manifiestas  
en tus acciones:

Y es vana cosa  
tener buenos dictados  
y malas obras.

Aunque estés oprimido  
de muchos males,  
besa humilde la mano  
que los reparte:

Porque benigna,  
con ellos prueba al bueno,  
y al malo avisa.

Del pecho mis heridas  
son tan profundas,  
que al cabo han de matarme  
si no las curas:

Sé compasiva,  
y dame con tu mano  
la medicina.

Llámame como quieras,  
llámame ingrato,  
pero déxame libre  
de tus enfados:

Pues lo que quiero  
es no volver á verte  
ni aun desde léjos.

Por no haberme creído  
ahora te hallas  
el mas aborrecido  
de la que amas:

Pues las mugeres,  
á quien las es mas fino,  
mas aborrecen.

Ojos negros ó azules  
no es el misterio,  
el no se qué en las damas  
es el que quiero:

Pues lo que agrada,  
es siempre lo mas bello  
para quien ama.

Si el hablar te costara  
tanto trabajo  
como el ser generosa,  
no hablaras tanto:

Pero tú tratas  
de ser muy dadivosa  
solo en palabras.

Que mucho hayas llamado  
lo dificulto,  
pues pobre porfiado  
saca mendrugo:

Y si te cansas  
de conseguirlo, pierdes  
las esperanzas.

Tres años ha que estudias,  
y nada sabes;  
hasta que quince tengas  
no hay que afanarte:

Que en aquel tiempo  
puede que enseñar sepas  
á tus maestros.

Sé que has estado mala  
de gran cuidado;  
pero á verte no he ido  
por no aumentarlo:

Que el mal que tienes,  
ni tú, ni yo ignoramos  
de que procede.

No sabes lo que sufro  
con tus visitas,  
porque siempre me hablas  
de cosas frías:

Yo soy un hielo,  
y si el calor me falta,  
toda me muero.

Como los gatos eres  
 si fiestas haces,  
 pues preparas las uñas  
 para arañarme:

No seas gata,  
 pues la bolsa me tienes  
 bien arañada.

Vamos al campo, amiga;  
 vámonos, Flora,  
 que la vida del campo  
 es deliciosa:

Y allí no sientes  
 de la inconstante rueda  
 los vayvenes.

Nada de quanto digas  
 quiero creerte,  
 que una vez engañado,  
 lo seré siempre:

Llama á otra puerta,  
 porque la de mi casa  
 cerrada queda.

Solo con sacristanes  
estás contenta,  
y es porque siempre buscas  
quien toque á fiesta:

Yo me retiro,  
porque no me acomoda  
tanto ruido.

Si piensas de aburrido  
desesperarte,  
sabe que te acreditas  
de muy cobarde:

Que está lo fuerte,  
en sufrir las desgracias  
con rostro alegre.

El vivir muchos años  
todos pretenden,  
pero pasar por viejo  
ninguno quiere:

Y esto es lo propio  
que querer lucir mucho  
gastando poco.

Si eres muy dadivoso  
con las mugeres,  
te expones al gran chasco  
de empobrecerte:

Y ellas entónces,  
ya de ti no harán caso  
viéndote pobre.

Si quieres con sosiego  
pasar tus días,  
huye de cumplimientos  
y de visitas:

De lo contrario,  
de viles ceremonias  
serás esclavo.

Los pobres mas hambrientos  
son los mas ricos,  
porque todo lo comen  
con apetito:

No así los grandes,  
que aunque todo les sobra,  
les falta el hambre.

El querer tener ciencia  
sin estudiarla,  
es querer ciencia infusa,  
y esta es muy rara:

Pues en lo humano,  
nadie sin el estudio  
puede ser sabio.

No pretendas empleos  
como no tengas  
el fondo necesario  
de suficiencia:

Porque esta falta  
no salvará los yerros  
de tu ignorancia.

En agenos negocios  
nunca te mezcles,  
si tus obligaciones  
no lo exígeren:

Porque es un necio  
el que olvida los suyos  
por los agenos.

Mas importa del sabio  
tan solo un dia,  
que del simple y del necio  
toda la vida:

Porque mas vale  
que muchas piedras falsas,  
solo un diamante.

El que sincero alaba  
las obras buenas,  
en cierto modo tiene  
su parte en ellas:

Porque consigue  
de quien oye aplaudirlas,  
que las imite.

No corran tus acciones  
tras de la fama,  
dexa que esta las busque  
para ensalzarlas:

Porque es bien cierto,  
que quien mendiga aplausos,  
coge desprecios.

No llames la fortuna,  
que es mal mandada,  
y jamas ella viene  
donde la llaman:

Y aun es tan loca,  
que el que ménos merece,  
mejor la logra.

Por lo mismo que sabes  
quanto te adoro,  
parece que te empeñas  
en darme enojos:

Mas no lo extraño,  
pues todas las mugeres  
dan este pago.

Mas bien en las acciones  
que en las palabras,  
se descubre lo oculto  
que hay en el alma:

Y así no fies  
de ofertas que con obras  
no se confirmen.

Si el pudor abandonas,  
propio del sexô,  
no habrá quien pare el curso  
de tus excesos:

Pues ya perdido,  
correrás hasta el borde  
del precipicio.

Reirse de los sabios  
es privilegio,  
de que siempre han gozado  
todos los necios:

Y estan pagados,  
pues siempre son opuestos  
lo negro y blanco.

Al que se ve colmado  
de conveniencias,  
las ajenas desgracias  
poco le inquietan:

Porque es muy cierto,  
que el harto no se acuerda  
del que está hambriento.

Al hombre los trabajos  
le hacen humilde,  
mas las prosperidades  
siempre le engrien:

Pues la riqueza  
rara vez se separa  
de la soberbia.

Si se duerme tu niña  
ponla en tu seno,  
y con todo cuidado  
guardala el sueño:

Pues quando duerme  
la inocencia, no es justo  
que se despierte.

Solo porque te alivies  
pienso ausentarme,  
pues sin duda mi vista  
causa tus males:

Y esto lo infiero,  
de que á quejarte empiezas  
así que llego.

Mi Laura siempre duerme  
 con gran sosiego,  
 y á mis cansados ojos  
 no viene el sueño:

Fuerte trabajo  
 es mirar el reposo  
 sin disfrutarlo.

Si hemos de ser amigos,  
 dexemos riñas,  
 que la amistad padece  
 si son continuas:

Sin olvidarnos,  
 que los buenos amigos  
 han de ser claros.

Tus pies son muy ligeros  
 para la bulla,  
 y tus dedos muy torpes  
 para la aguja:

Fuerte desgracia  
 es tener ligereza  
 mal colocada.

Siempre al tercero dia  
vienes á verme,  
dime si son tercianas  
las que padeces:

Pues manifiestos  
los males, ya se curan  
con mas acierto.

Si la verdad te digo,  
te ofendes mucho,  
y yo de no callarlas  
tengo hecho estudio:

Pues las verdades,  
aunque amargas parezcan,  
son saludables.

El espejo aborreces  
porque te ha dicho  
que ya no eres tan niña  
como tu juicio:

No le aborrezcas,  
que son siempre estimables  
las advertencias.

Todo quanto me pidas  
daré al instante,  
á no ser la palabra  
que he de olvidarte:

Pues nunca ofrezco  
lo que por imposible  
cumplir no puedo.

A la luna parece,  
Laura, tu afecto,  
que tiene mil mudanzas  
y mil aspectos:

Sé luna llena,  
y dexa las menguantes,  
porque te afean.

Como mi amor desprecias  
ya marcha en posta  
á dar estas noticias  
á Doña Otra:

Ques el remedio  
de que pronto se olviden  
estos desprecios.

La mancha del vestido  
presto se quita,  
pero la de la honra  
jamás se limpia:

Y es excusado,  
si no guardas la lengua,  
guardes las manos.

El disimulo es bueno  
si lo empleamos  
en ocultar defectos  
que están callados:

Más fuera de esto,  
el ser disimulados  
es gran defecto.

Si bebes un poquito  
no hay quien te aguante,  
porque empiezan tus mañas  
á desplegarse:

Mal haya el vino,  
y el hombre que se quita  
con él el juicio.

Antes que á embriagarte  
te hubieras dado,  
tenias protectores  
y apasionados:

Mas en el dia  
(mira lo que es un vicio)  
nadie te mira.

Si la pobreza es madre  
de muchos vicios,  
la falta de talento  
su padre ha sido:

Que con talento,  
la pobreza contiene  
sus desarreglos.

A veces el semblante  
mas halagüeño,  
es quien tiene escondido  
mayor veneno:

Huye apariencias,  
que las mas veces suelen  
sernos funestas.

Una vez tuve amores,  
ya no los tengo,  
y puedo asegurarte  
que estoy contento:

No mas amores,  
pues quiero vivir libre  
de sujeciones.

De tus apuros, dices,  
que yo te saque,  
para meterte en ellos  
no me buscaste:

La deuda, advierte,  
que no es justo la pague  
quien no la debe.

Te has vuelto en poco tiempo  
tan embustera,  
que aunque la verdad busques,  
ya no la encuentras:

Que es delicada.  
y á quien no la respeta  
vuelve la espalda.

Si los vicios me cuentas  
de tu marido,  
no sabrás las virtudes  
que tiene el mio:

Pues es un hecho,  
que quien habla lo suyo,  
parla lo ageno.

Si de nada te sirven  
los escarmientos,  
eres muger sin juicio,  
ni entendimiento:

Que hasta los asnos,  
en tropezando quedan  
escarmentados.

Son la mejor escuela  
para los hombres,  
las penas, los trabajos  
y sinsabores:

Que en ella aprenden  
á ser sóbrios, juiciosos  
y diligentes.

Si tratas á los hombres  
 con gran franqueza,  
 no extrañes que contigo  
 la misma tengan:

Que es cosa clara,  
 que al son que á ellos les tocan,  
 á ese son baylan.

Como el rostro disfrazas  
 con mil colores,  
 mis ojos al mirarte  
 te desconocen:

Vuelve á tu tono,  
 y dexa á la vergüenza  
 salir al rostro.

Si no quieres verdades,  
 te diré cuentos,  
 y allá te las avengas  
 con sus efectos:

Mas no es bien visto,  
 que por seguir tu gusto,  
 pierda yo el mio.

Corre, vuela, y no pares  
 hasta que veas,  
 que aunque vueles y corras,  
 atrás te quedas:

Que soy un lince,  
 y por más que los tapes,  
 veo tus deslices.

Como al lugar te vayas,  
 me voy contigo,  
 que muger, y en la corte,  
 corre peligro:

Pues quedo sola,  
 y andan muchos ladrones  
 á todas horas.

Como las tempestades  
 en el verano,  
 de los amantes suelen  
 ser los enfados:

Que luego pasan,  
 y todo queda claro  
 como se estaba.

Si refrenas la vista,  
ya te parece  
que se marchan los hombres,  
y que no vuelven:

Mejor te fuera  
que todos se marcharan,  
y no volvieran.

Si en el mundo no hubiera  
quien observara,  
mas de quatro personas  
no se enmendaran:

Que muchos temen  
mas el juicio del mundo,  
que el de la muerte.

Como la luz es clara,  
de ella no gustas,  
porque todas tus cosas  
son bien obscuras:

Huye tinieblas,  
y verás en el mundo  
que paso llevas.

Mucho trabajo tiene  
quien finge males,  
que logran, sin ser ciertos,  
atormentarle:

No hay que inventarlos,  
pues bastantes tenemos  
sin ser soñados.

Aprende á ser honrado  
si saber quieres,  
imitando el exemplo  
de los prudentes:

Que aun los mas doctos  
solo imitarse saben  
unos á otros.

Nunca en secreto hagas  
acciones tales,  
que en público no puedan  
manifestarse:

Pues así logras  
que salgan uniformes  
todas tus obras.

Si lo que está á la vista  
negar pretendes,  
yo no se quien te crea  
lo que no viere:

Que es fuerte empeño,  
querer, teniendo vista,  
que seamos ciegos.

La ociosidad es madre  
de muchos vicios,  
y luego la ignorancia  
los hace activos:

Para evitarlos,  
has de buscar la ciencia  
con el trabajo.

De los juicios del mundo  
no hay que hacer caso,  
porque á veces los forma  
muy temerarios:

Y en estos tiempos,  
mas suelen ser los malos,  
que no los buenos.

Si el burlarte del mundo  
tienes pensado,  
otra cosa no hagas  
que despreciarlo:

Y si lo emprendes,  
no escuches sus discursos,  
porque te pierdes.

Conozco muchos sastres  
de gran tixera,  
pero como la tuya  
nadie la encuentra:

Pues corta tanto,  
que tela ya no hallas  
para los sayos.

No trates de imprudentes  
mis advertencias,  
que las de los amigos  
son siempre buenas:

Porque es sabido,  
que el que advierte las faltas,  
es buen amigo.

Muger, con tus chillidos  
me tienes sordo,  
hablame siempre quedo,  
como á los otros:

Porque yo entiendo  
aun mas de lo que hablas,  
hablando quedo.

Ocultar que amor tienes,  
es un delirio,  
que el mal sale á la cara,  
si es de peligro:

Y en ti se advierten  
síntomas expresivos  
de este accidente.

Como el amor te tome  
muy de su cuenta,  
despedirte ya puedes  
de la prudencia:

Porque es un loco,  
y en entrando en la casa,  
lo enreda todo.

Pide, niña, á tu madre  
los andadores,  
que aunque quince ya tienes,  
das tropezones:

Y si andas suelta,  
puedes bien relaxarte  
quando tropiezas.

**Tener muchos manjares**  
no es conveniente,  
que apetito excitado  
no se contiene:

Y así es preciso  
quitar las ocasiones  
al apetito.

Si no mudas de genio,  
tú te lo pierdes,  
pues genios desiguales  
nadie los quiere:

**Ten conseqüencia,**  
para no acreditarte  
de una veleta.

Los zelos solo sirven  
para obligarnos  
á que el fuego soplemos  
medio apagado:

Porque los zelos,  
al amor resucitan  
aunque esté muerto.

Amor resucitado  
yo no le quiero,  
porque siempre á mortaja  
me estará oliendo:

Y yo me asusto,  
con las cosas que vienen  
del otro mundo.

Si hemos de ser amigos  
vamos sufriendo,  
porque son diferentes  
todos los genios:

Y por lo mismo,  
somos unos de otros  
el ejercicio.

El correr á caballo  
siempre fué expuesto,  
pero es mas peligroso  
con los deseos:

Porque no hay rienda  
que á estos, si se desbocan,  
contener pueda.

Si he de reñir contigo  
cólera dame,  
pues sin ella muy fresca  
tengo la sangre:

Y yo no puedo  
reñir á sangre fria  
con lo que quiero.

Siempre en las concurrencias  
que sufrir tengo,  
ya con las presumidas,  
ya con los necios:

Y es fuerte cosa  
tolerar presumidas,  
necios y monas.

Me parece que haces  
lo que el camello,  
que en cargándole mucho,  
lo arroja al suelo:

Sufre y aguanta,  
que la carga que tienes  
no es tan pesada.

Convida siempre á misa,  
da buen consejo,  
y presta tu bolsillo  
para el dinero:

Sigue esta regla,  
que aunque das mucho bueno,  
pobre no quedas.

Si á la verdad pareces  
quando ella agrada,  
no diré que eres buena,  
sino muy mala:

Porque ella gusta,  
no quando está vestida,  
sino desnuda.

Ya lograron mis ojos  
lo que anhelaban,  
que era verte en el mundo  
con buena fama:

Ahora con ella,  
si conservarla sabes,  
serás discreta.

Quando vi tu retrato,  
creí ver á Venus;  
pero al mirarte ahora,  
gran chasco llevo:

Pues hay pintores,  
que por pintar medusas,  
pintan Adonis.

Tú te diviertes solo,  
yo acompañada,  
y en faltando la gente,  
todo me falta:

Mas tú te duermes,  
y esa es la compañía  
que te divierte.

Si desvaríos llamas  
á mis consejos,  
sin nombre ya quedáron  
todos tus hechos:

Porque son tales,  
que ya no hay en el mundo  
nombre que darles.

Es tan bien admitido  
quien mucho habla,  
que así que á hablar empieza,  
todos se marchan:

Y es muy bien hecho,  
porque los habladores  
son muy molestos.

A tus hijos no muestres  
rostro severo,  
que el amor se conquista  
con el afecto:

Y ya ganado,  
lograrás corregirlos  
sin espantarlos.

A las prontas promesas  
andan unidas  
dos mil dificultades  
para cumplirlas:

Sé contenido,  
y ve si lo que ofreces  
puedes cumplirlo.

Los hombres que no tienen  
buenos principios,  
son de las sociedades  
el desperdicio:

Padres, alerta,  
no criéis vuestros hijos  
con negligencia.

El que en sí solo piensa,  
y á nadie quiere,  
solo con los trabajos  
su error advierte:

Sé para todos,  
si en los trabajos quieres  
no hallarte solo.

Nunca el hijo se vuelva  
contra su padre,  
pues debe, aunque sea malo,  
reverenciarle:

Porque así logra  
que sus hijos le traten  
en igual forma.

Como encuentres un hombre  
sin su defecto,  
ven á darme el aviso,  
que aquí te espero;

Pero me marchó,  
porque ya es obra larga  
lo que te encargo.

Porque á pedir no llegues  
lo que no es justo,  
á veces muchas cosas  
de darte excuso:

Porque es sentado  
ver al que el pie se ofrece,  
tomar la mano.

Si enfermedades llamas  
á mis consejos,  
la salud que tú tienes  
tener no quiero:

Cura tus males  
con lo mismo que llamas  
enfermedades.

Parece que no hay hombres  
en este mundo,  
segun lo que te afanas  
por hallar uno:

Quando lo encuentres,  
tal vez haberlo hallado,  
pesarte puede.

El que males precave  
tiene prudencia;  
pero mayor la tiene,  
quien los tolera:

Porque las armas,  
no es lo mismo tenerlas,  
que el emplearlas.

Por el sonoro canto  
de tantas aves,  
prefiero yo estos bosques  
á las ciudades:

Porque en aquestas,  
los cantos se oyen solo  
de las sirenas.

Mis hijos me embelesan,  
porque al mirarlos,  
en ellos estoy viendo  
mi fiel retrato:

Tiernos renuevos  
del árbol á quien cuestan  
tantos desvelos.

El amor de mis padres,  
para conmigo,  
no pude conocerle  
sino en mis hijos:

Ahora los tengo,  
y ahora es quando conozco  
lo que les debo.

Todo aquel que no pone  
freno á la lengua,  
no extrañe las desgracias  
que le sucedan:

Pues las palabras  
no pueden recogerse  
ya pronunciadas.

Jamas con tus amigos  
tengas disputas,  
pues suelen tener siempre  
malas resultas:

Y es cosa necia,  
el perder un amigo  
por una tema.

No disipes los bienes,  
que tienes hijos,  
y no han de ser los padres  
sus enemigos:

Antes procura  
darles mayor aumento  
con tus industrias.



El verme en paz contigo  
ya lo deseo,  
porque es muy dura guerra  
la de los zelos:

Y así el dexarte  
será el único medio  
de hacer las paces.

Si educas mal tus hijos,  
no es bien los culpes,  
si luego se relaxan  
en las costumbres:

Porque los padres  
de su mala crianza  
son responsables.

Jamas tú te disculpes  
si no te culpan,  
pues das de culpa indicio,  
con tu disculpa:

Que la inocencia,  
ella misma, aun callando,  
se manifiesta.

De los hombres ancianos  
el mal exemplo,  
en los jóvenes causa  
daños inmensos:

Que es cosa fixa,  
que lo que aquellos hacen,  
estos imitan.

Si la amistad pretendes  
sea durable,  
visita á tus amigos  
de tarde en tarde:

Pues la mas tierna,  
suele tal vez perderse  
con la frecuencia.

Aunque sea la lisonja  
moneda falsa,  
corre por todo el mundo  
sin denunciarla:

Pues no hay quien quiera  
no amontonar tesoros  
de esta moneda.

Como ántes era rico,  
y ahora soy pobre,  
aunque al rostro me miras,  
me desconoces:

No extraño esto,  
pues sé que la pobreza  
muda el aspecto.

En tu hermosura tienes  
una desgracia;  
y es, que te quiere muerta,  
quien no te alcanza:

Que es dura cosa,  
ver en brazos ajenos  
lo que se adora.

Fuego para encenderte  
ya en mí no queda,  
y en ti para apagarme,  
agua no encuentras:

Y así es preciso,  
que cada qual se marche  
por su camino.

A veces en un día  
cien años vives,  
y otras en estos ciento,  
nada vivistes:

Porque la vida  
se cuenta por las obras,  
no por los días.

Abre, niña, los ojos,  
no hagas la ciega,  
pues sabemos que tienes  
la vista buena:

Abre los ojos,  
que el cegarse las niñas  
es peligroso.

Vicios hay en el hombre  
de gran tamaño;  
pero el peor de todos  
es ser ingrato:

Que hasta las fieras  
reconocen la mano  
que las sustenta.

No trates con la loca  
que está encumbrada;  
que hasta las cuerdas rompen  
quando estan altas:

Huye de locas,  
y si acertarlo quieres,  
huye de todas.

Si apresuras el paso  
llegas á tiempo  
de encontrar la fortuna,  
que está durmiendo:

Y no la esperes,  
si en ocasion tan bella  
no la sorprendes.

No escapa de dos cosas  
el matrimonio;  
ó es el infierno en vida  
ó el purgatorio:

Infierno , malo;  
y purgatorio , bueno  
por sus cuidados.

El médico te dice  
que frugal seas,  
y el confesor lo mismo  
te recomienda:

Los dos lo encargan,  
mirando el uno al cuerpo,  
y el otro al alma.

No critiques de obscuro  
lo que no entiendes,  
pues tal vez de tu corto  
talento pende:

Y es error grande  
compararse un pigmeo  
con un gigante.

Aunque linda y modesta,  
perdiste el pleyto,  
que los hombres no buscan  
sino el dinero:

Mas no te enojas,  
porque en tu virtud tiene  
el mejor dote.

La lealtad imita  
de tu doguillo,  
que así que le hago fiestas,  
me hace cariños:

¿No te avergüenzas  
de que un bruto te enseñe  
la conseqüencia?

Siempre vas por la calle  
como un novicio:  
haces bien, que hay en ella  
mil precipicios:

Máxîma cuerda,  
que tambien por los ojos  
veneno entra.

Como enseñes tus hijos  
con el exemplo,  
hallarás tu retrato  
despues en ellos:

Pues siempre copian  
de aquel que los enseña,  
todas las obras.

Si observas cuidadosa  
lo que en ti pasa,  
hallarás el retrato  
de la inconstancia:

Pues ahora anhelas  
lo que dentro de poco  
ya te molesta.

Nunca podrás vengarte  
de tu enemigo,  
porque el mayor que tienes,  
eres tú mismo:

Pues es notorio,  
que la venganza es hija  
del amor-propio.

El que hace una promesa  
tenga presente,  
que ha de cumplir sin falta  
lo que promete:

Que tanto obliga,  
que hasta los enemigos  
deben cumplirla.

Si las prosperidades  
presto se acaban,  
las que el malo disfruta  
no serán largas:

Pues ya se sabe,  
que las cosas violentas  
no son durables.

Lo mismo es el ser malo  
para los otros,  
que el no ser uno útil,  
sino á sí solo:

Y así es iniquo  
quien solamente es útil  
para sí mismo.

Tienes tanto atractivo,  
tanta hermosura,  
que para no quererte  
no hallo disculpa:

Mas me detiene  
el temor de llevarme  
gato por liebre.

El ser desconfiado,  
mas con prudencia,  
es máxîma que al hombre  
mucho aprovecha:

Pero es preciso  
el serlo con medida,  
que si no, es vicio.

Si duermes con amores,  
digo que tienes  
distintos sentimientos  
de otras mugeres:

Pues es un hecho,  
que siempre los amores  
quitan el sueño.

Hazte cargo, si quieres,  
de mis trabajos,  
y no aumentes los males  
á un desdichado:

Bastantes tengo  
con verme despreciado  
de la que quiero.

En mirando las cosas  
ligeramente,  
si son buenas, no ganan;  
si malas, pierden:

Porque á las unas  
cerceñas, y á las otras  
mas las abultas.

Siempre evita el prudente  
le contradigan,  
y oponerse á los otros  
tambien evita:

Conducta sabia,  
pues así sus razones  
son escuchadas.

Si los honores mudan  
nuestras costumbres,  
váyanse los honores,  
vengan virtudes:

Porque sin ellas,  
las pompas de este mundo  
son muy funestas.

Tan delicada eres  
como un espejo,  
que para que se empañe  
basta el aliento:

Síguelo en todo,  
pues el honor fué siempre  
muy vidrioso.

Ahora has dado en quejarte  
de la cabeza,  
sin duda tus discursos  
te la calientan:

Que á las mugeres,  
el meterse en discursos  
no las conviene.

El dia mas ingrato  
de las mugeres,  
es aquel que al espejo  
canas se advierten:

Porque quisieran,  
estando ya en invierno,  
ser primaveras.

Si quieres vivir sano,  
si á viejo llegas,  
vive en tus verdes años  
con continencia:

Pues los excesos  
perjudican al alma,  
dañan al cuerpo.

Mira que el tiempo corre  
rápidamente,  
y que el tiempo pasado  
ya no le tienes:

Y así aprovecha  
las horas, los instantes  
del que te queda.

Eres tan despreciable,  
que si te arrojan,  
no se ha de hallar un alma  
que te recoja:

Que á trapos viejos,  
el gancho nadie echa  
sino un trapero.

Aquellos que te aplauden  
con mas esmero,  
son los que por la espalda  
te estan vendiendo:

Y es en venganza  
de la grande indulgencia  
con que los tratas.

Las mugeres agudas  
son peligrosas,  
porque con su agudeza  
todo lo embrollan:

Y así mas quiero  
hallar en ellas juicio,  
que un gran talento.

Si una grande eloqüencia  
lograr pretendes,  
mira que es una gracia  
que no se aprende:

Baxa de tono,  
porque el ser eloqüente  
no es para todos.

Es tu imágen tan bella,  
tan peregrina,  
que es forzoso adorarla  
quando se mira:

Pero es el chasco,  
que al descubrir la imágen,  
no se halla el santo.

Un verdadero amigo,  
porque son raros,  
mas que el oro y la plata  
será estimado:

Pues valor fixo  
tienen estos metales,  
mas no un amigo.

Si el amigo te oculta  
tus propias faltas,  
mas vale el enemigo  
que te las tacha:

Que este despierta;  
y aquel, disimulando,  
tu mal aumenta.

Porque no me conoces  
tan mal me tratas,  
si bien me conocieras,  
bien me trataras:

Huye lisonjas,  
si á conocer aspiras  
lo que te importa.

La vergüenza me ha dicho  
que está enojada,  
porque pocos la quieren  
tener en casa:

Pues hay mugeres,  
que en el dia la miran  
como á la peste.

Mas logra la dulzura,  
que la violencia,  
pues á esta se resiste,  
cédese á aquella:

Gánase al hombre,  
mas bien que con la fuerza,  
con las razones.

Figúrate que nadie  
quiere servirte,  
y verás esta idea  
quanto te aflige:

Piénsalo ántes  
de tratar tus criados,  
como lo haces.

Si quieres ver cumplido  
quanto apeteces,  
has de apetecer solo  
lo que tú puedes:

Pues muchas cosas,  
si no estan en la mano,  
nunca se logran.

En tus mismos defectos  
tienes la plana,  
para que disimules  
agenas faltas:

Que los mortales  
somos defectuosos,  
y no impecables.

Déxate de andar siempre  
buscando enredos;  
desata los que tienes,  
si alcanza el tiempo:

Pues tus marañas,  
aunque mil años vivas,  
no las aclaras.

Bueno será que al cabo  
de tanto tiempo,  
me digas que has mudado  
de pensamiento:

Mas si así fuere,  
yo seré el ganancioso,  
tú la que pierdes.

Como el honor desprecies  
has de hacer cuenta,  
que el bruto en que caminas  
perdió la rienda:

Y ya sin freno,  
no lograrán tus fuerzas  
el contenerlo.

Mas vale el desperdicio  
de un cocinero,  
que la renta de muchos  
buenos empleos:

Y mejor fuera  
que con él muchos pobres  
se mantuvieran.

Marcha, Paco, al molino,  
dile á Antoñuelo,  
que me trayga la burra  
con aparejo:

Que estoy cansada,  
y el lugar está léjos  
para ir á pata.

Me dices que se ha muerto  
la burra torda:  
ay pollina del alma!  
quién no te llora?

Que habiendo tantas,  
en ti puso los ojos  
la fiera parca.

El imperio mas grande  
que rige el hombre,  
es aquel que conquista  
de sus pasiones:

Porque enemigos  
mas valientes que estos,  
nadie ha vencido.

Aunque dientes no tengas,  
como no pidas,  
será para mi genio  
tu boca linda:

Pero en pidiendo,  
diré que es propiamente  
boca de infierno.

Mas vale que te ciñas  
á lo que tienes,  
que no el andar gastando  
lo que á otros debes:

Pues lo que juegas,  
es un robo que haces  
al que te presta.

Dexa de dar consejos,  
porque me enfada,  
que tus obras desdigan  
de tus palabras:

Sé conseqüente,  
mira que estás hablando  
con quien te entiende.

Para hacer ver un rasgo  
de tu buen juicio,  
perdona siempre á todos,  
mas no á ti mismo:

Que es mas glorioso  
el vencerse á sí mismo,  
que no á los otros.

Un libro bien escrito  
mucho bien hace,  
pero el exemplo bueno  
mas persuade:

Y así advertido,  
busca mas los exemplos,  
que no los libros.

En el crisol conoces  
el oro bueno,  
y en las adversidades  
á tus afectos:

Haz este ensayo,  
y hallarás que hay muy pocos  
acrisolados.

Con esas cruces, niña,  
que traes al cuello,  
ni apartas á los malos,  
ni atraes los buenos:

Y esto depende,  
de que fuera del pecho  
siempre las tienes.

Al ver lo que prolongas  
verme contento,  
se dirá que te alegras  
del mal ageno:

Mal gusto tienes,  
que en aliviar los males  
placer se siente.

Al amor no le pidas  
el ser constante,  
porque en ello le pides  
un disparate:

Pues dar no puede,  
por mas que se lo pidas,  
lo que no tiene.

El bienhechor camina  
siempre seguro,  
porque todos los hombres  
son sus escudos:

No así el malvado,  
porque encuentra enemigos  
á cada paso.

El que siempre hace aquello  
que le parece,  
muy rara vez acierta  
con lo que debe:

Pues los caprichos  
no producen aciertos,  
sino delirios.

La muger cuidadosa  
de sus deberes,  
el que todos la elogien  
bien lo merece:

Mas la holgazana,  
será siempre de todos  
menospreciada.

Mas triunfos se consiguen  
con ser atentos,  
que conseguirse pueden  
con el acero:

Pues la crianza  
á los fieros y duros  
siempre desarma.

Si de guerras no entiendes  
vente á mi casa,  
y encontrarás en ella  
dos mil batallas:

Nacidas todas  
de que uno quiere ajos,  
y otro cebollas.

Un árbol siempre es bueno  
si fruto lleva;  
y hasta sin él es útil,  
pues sombra presta:

Pero hombres vemos,  
que ni fruto, ni sombra  
jamás nos diéron.

Aunque disfrutar creas  
grandes placeres,  
si la salud te falta,  
ya no los tienes:

Porque sin ella  
son insípidos todos  
los de la tierra.

Vamos á las vendimias  
á divertirnos:  
el tiempo es muy alegre,  
se coge el vino:

Y todo es fiesta,  
mientras cogen las uvas,  
mientras las prensan.

Con el sonoro canto  
de tantas aves,  
se han ido adormeciendo  
todos mis males:

Prados amenos,  
en vosotros se hallan  
nuestros consuelos.

Si no fueras tan loca  
y adelantada,  
ninguno con el dedo  
te señalara:

Huye del día,  
pues no eres por virtudes  
la distinguida.

Quando ofertas te hagan,  
acude luego,  
porque muchos ofrecen  
de cumplimiento:

Y un desengaño  
importa, si lo adviertes,  
mas que un regalo.

Muger muy bien nacida,  
 bella y con dote,  
 ayer me propusieron,  
 aunque soy pobre:

Mas yo mezquino,  
 respondí, á tanta honra,  
 que no era digno.

Pobre y honrada quiero  
 para casarme,  
 porque á ricas y alegres  
 no hay quien aguante:

Que busquen bobos,  
 porque yo estoy cansado  
 de domar potros.

Si apuras los mendrugos  
 que hay en la cesta,  
 quando llegue mi madre  
 conmigo pega:

Que es cuidadosa,  
 y estaban destinados  
 para unas sopas.

Cose mucho y remienda  
tus pobres trapos,  
que de este modo ahorras  
un nuevo sayo:

Pues muchas veces  
arrojamos las cosas  
que servir pueden.

De amor unos vapores  
veo exhalarse,  
que no sé si son zelos,  
ó son celages:

Mas son tan densos,  
que han de parar en nubes,  
rayos y truenos.

La carrera que llevas  
es agitada,  
y aquel que mucho corre,  
muy presto para:

Vete despacio,  
porque estás ya muy cerca  
del desengaño.

Ha sido de favores  
 mi amor muy rico,  
 pero tambien mi bolsa  
 se ha empobrecido:

Juego es de suerte,  
 en el qual los que ganan,  
 son los que pierden.

La muger que se casa  
 sin ver al novio,  
 se expone á arrepentirse  
 del matrimonio:

Que hay ciertos rasgos,  
 que copiarse no pueden  
 en un retrato.

Yo no llamo talento  
 muy elevado  
 al talento, si sirve  
 para ser malo:

Sino al talento  
 que aplicado procura  
 nuestro provecho.

Si al amor te resistes,  
te considero,  
mas expuesta á que sufrás  
su cautiverio:

Porque sus flechas  
hieren mas donde hallan  
mas resistencia.

Que un buen mozo te guste  
nadie lo extraña,  
que á mí una buena moza  
tambien me agrada:

Pero me espanto  
de verte enamorada  
de un currutaco.

Tendrás, si feliz fueres,  
amigos muchos;  
pero en los contratiempos  
no hallarás uno:

Porque sus miras  
son, el coger las rosas  
sin las espinas.

Aléjate, Marica,  
del tío Vicente,  
mira que el leño viejo  
presto se enciende:

Y si se inflama,  
quando apagarlo quieras  
no hallarás agua.

El pobre que es ingrato  
causa el perjuicio  
de quitar á otros pobres  
ser socorridos:

Pues muchos temen  
aumentar los ingratos,  
si les dan bienes.

La esperanza es el sueño  
del desvelado,  
y si este sueño pierde,  
pierde el descanso:

Que el hombre vive  
dormido en la esperanza,  
mientras existe.

Dexémonos de amores  
y de locuras,  
que todas estas cosas  
muy poco duran:

Seamos discretos,  
y lo que dura siempre  
no aventuremos.

Tanta es la hipocresía  
de las mugeres,  
que al hombre mas astuto  
loco le vuelven:

Pero es la gracia  
que si las reconvienes  
luego se enfadan.

Como baxas los ojos  
quando te miro,  
si es enojo ú modestia  
yo no adivino:

Pues tu carácter  
es para mí un misterio  
impenetrable.

La pobre navecilla  
de mi esperanza  
en el mar de las dudas  
corre borrasca:

Vientos fatales,  
¿por que estabais serenos  
al embarcarme?

Si el hombre á los quarenta  
no tiene juicio,  
merece que le lleven  
á los Toribios:

Que los desbarros  
son mas disimulables  
en los muchachos.

Si quieres tener gentes  
que te acompañen,  
gasta tus buenos quartos  
en chocolate:

Ten buena mesa,  
pues á la miel las moscas  
son muy afectas.

Las mugeres en corros  
como esten solas,  
el pellejo se quitan  
unas á otras:

Luego se besan,  
y se llaman amigas;  
¡quien las creyera!

De no tener talento  
nadie es culpable;  
pero sí de tenerle  
sin aplicarle:

Porque el talento  
lo han de emplear los hombres  
en su provecho.

Dices que desconfío  
de tus promesas;  
un gran bobo sería  
si las creyera:

Despues que he visto  
que de quantas me has hecho  
ni una has cumplido,

Los bobos en el mundo  
se han acabado,  
porque los hombres nacen  
mas avisados:

Y ahora es la fiesta  
el ver entre unos y otros  
quien se la pega.

Los hombres mas groseros,  
como sean ricos,  
sacan de las mugeres  
un gran partido:

Porque la plata  
las deslumbra , y no miran  
si tienen faltas.

Si de mi casa intentas  
el separarte,  
te suplico lo hagas  
luego al instante:

Porque los monos  
en las casas de juicio  
son muy dañosos.

E

Aspirar á mi mano  
es desatino,  
que una cosa es cortejo,  
y otra marido:

Ahora soy dama,  
y entónces no sería  
sino una esclava.

Harto trabajo tienes  
si te enamoras  
de una de aquellas maulas  
que andan ahora:

Que son tan diestras,  
que al mas rico en camisa  
presto le dexan.

Pretender que me quieras  
es un delirio,  
porque nunca has gustado  
de hombres de juicio:

Pero te advierto,  
que lo que ahora desprecias  
no hallarás luego.

Ni el relámpago pasa  
con mas presteza,  
que la gloria del mundo  
que te embelesa:

Y así es muy sabio  
el que sabe apartarse  
de sus halagos.

Si impertinencias llamas  
á mis consejos,  
puede ser que algun dia  
te acuerdes de ellos:

Que es evidente,  
que nuestras ilusiones  
no duran siempre.

Dichoso aquel que vive  
sin amor propio;  
la lástima es que de estos  
se encuentran pocos:

Porque este bruto  
es de todos los vicios  
el mas astuto.

Si llamas á mi puerta  
la hallas cerrada,  
porque á locos y necios  
no doy entrada:

Pues las mugeres  
como con ellos traten  
la opinion pierden.

Yo quisiera quererte,  
mas no me atrevo,  
por lo que tengo visto,  
y ahora estoy viendo:

Que es en substancia,  
ver que al que mas te obsequia  
mas bien le engañas.

El conocer los hombres  
es una ciencia,  
que viene con los años  
y la experiencia:

Y es necesario  
no ser para adquirirla  
desaplicados.

No presumas de noble  
como no tengas  
guardadas en tus cofres  
muchas talegas:

Pues el dinero  
ha sido y será siempre  
gran caballero.

Si las penas que sufres  
tú las buscaste,  
ninguna razon tienes  
para quejarte:

Porque tú mismo  
te has impuesto la pena  
de tu delito.

Miéntras mas me repitas  
que no te quiera,  
la pasion que te tengo  
toma mas fuerza:

Porque es constante  
que al amor le alimentan  
dificultades.

Si los hombres mas sabios  
cometen yerros,  
¿que mucho los cometan  
los que son necios?

Esto ver hace  
que en la ciencia del mundo  
no hay que fiarse.

Si hay mil inconvenientes  
para tratarte,  
no pienso, amiga mia,  
verte ni hablarte:

Pues te aseguro  
que donde hallo peligro  
no encuentro gusto.

Los peligros se evitan  
huyendo de ellos,  
si no los evitamos,  
no nos quejemos:

Que es evidente,  
que quien ama el peligro  
en él perece.

Te diré, si me hablas  
de nacimiento,  
que llorando nacistes,  
y yo gimiendo:

Y á buena cuenta  
que todos somos hijos  
de Adan y Eva.

Los hombres que mas saben  
son unos simples,  
si la ciencia no emplean  
en corregirse:

Porque no hay uno  
que viva sin defectos  
en este mundo.

La conducta que tienes  
yo no la apruebo,  
porque todos se quejan  
de tu mal genio:

Y es muy notable,  
que una dama no sea  
dulce y afable.

Sin faltar al decoro,  
ni á la decencia,  
deben ser las mugeres  
dulces y atentas:

Pues de este modo  
lograrán sin trabajo  
las quieran todos.

La cosa mas sabida  
que hay en el mundo  
es que todos se engañan  
con disimulo:

Y á pesar de esto  
nos hallamos burlados  
al mejor tiempo.

El vivir arreglados  
nos tiene cuenta,  
aunque nuestras pasiones  
mucho lo sientan:

Que al cabo, al cabo  
sacan mejor partido  
los arreglados.

Acaba de matarme,  
si así lo intentas,  
porque el vivir penando  
mas me atormenta:

Mas ten presente  
que quien á hierro mata,  
á hierro muere.

Aunque quiera estar seria,  
soy tan jocosa,  
que al instante me rio  
por qualquier cosa:

A eso me dicen,  
que siempre las muy tontas  
mucho se rien.

Si en sociedad te hallas  
procura siempre  
no decir mas que aquello  
que te conviene:

Porque allí observan,  
y luego se desatan  
las malas lenguas.

En la vida del hombre,  
si bien se observa,  
no se hallan dos instantes  
que se parezcan:

Y esto dimana  
de ser el hombre imágen  
de la inconstancia.

El mundo que habitamos  
es tan perverso,  
que nos vende bien caros  
sus embelesos:

Pero es el caso,  
que aunque lo conocemos  
no escarmentamos.

Las mugeres hermosas  
son como estatuas,  
que en los ojos se quedan  
sin ir al alma:

Las ménos bellas  
son las que con sus gracias  
allá se cuelan.

El que sabe vencerse  
gran triunfo logra,  
que el vencerse á sí mismo  
es mucha obra:

Pues ya se sabe,  
que este es un vencimiento  
de los mas grandes.

El mundo es tan tirano,  
que á sus afectos  
les paga sus servicios  
con escarmientos:

Fuerte desgracia  
es el servir á un amo  
que tan mal paga.

Vana, altiva, orgullosa  
es la que quiero;  
y sin ella, no obstante,  
vivir no puedo:

Porque hace el diablo  
que nos apasionemos  
de lo mas malo.

Quítale á las mugeres  
la compostura,  
y hallarás que son pocas  
las hermosuras:

Pues los adornos  
encubren muchas faltas  
á nuestros ojos.

Tus discursos parecen  
una campana,  
que aturde la cabeza  
sin decir nada:

Y á esto se añade  
no ser campana chica  
sino muy grande.

Si aspiras á ser sabio  
yo te aseguro,  
que la ciencia no hallas  
acá en el mundo:

Remonta el vuelo,  
verás que solo es sabio  
quien busca el cielo.

Si emprendes muchas cosas  
es bien que adviertas,  
que aquel que mucho abarca,  
muy poco aprieta:

Nunca te excedas,  
y carga solo el peso  
que llevar puedas.

Mentecato me llamas  
con insolencia,  
porque me he separado  
de tu presencia:

Sabe que es diestro  
el que sabe apartarse  
de donde hay riesgo.

No me andes con misterios  
que me incomodo;  
mas vale que me digas,  
se acabó todo:

De esta manera  
yo tomaré el partido  
que me convenga.

Como el aborrecerte  
no está en mi mano  
por mas que lo deseo  
jamás lo alcanzo:

Y en esto veo  
que el corazón y el juicio  
no están de acuerdo.

Los enfados, las riñas  
y los desdenes  
son poderosas armas  
en las mugeres:

Pues las manejan  
de modo que nos vencen  
sin resistencia.

El hombre acuchillado  
huye del riesgo:  
por eso á las mugeres  
yo no me acerco:

Y así me burlo  
de todos sus ardides  
y disimulos.

### III

Nadie vive en el mundo  
con mas franqueza  
que el hombre que no sabe  
lo que es vergüenza:

De estos hay tantos,  
que en la corte se encuentran  
á cada paso.

Por lo que tú de todas  
te distinguías  
era porque la envidia  
no conocías:

Y ahora de todas  
sabes bien distinguírte  
por envidiosa.

Si esperas te visite  
burlada quedas,  
porque yo no visito  
mugeres feas:

Búscate un ciego,  
pues no hallarás con vista  
quien te haga un gesto.

Las desgracias al hombre  
le hacen sufrido;  
al contrario las dichas,  
vano y altivo:

Si bien se mira  
valen mas las desgracias  
que no las dichas.

Siempre hallamos disculpas  
á nuestros yerros;  
y nada perdonamos  
á los ajenos:

Esto proviene  
de que nuestro amor propio  
nos ciega siempre.

Una cosa te pido  
que está en tu mano,  
y es, que de mi te alejes  
mas que de paso:

Pues yo no puedo  
sufrir á todas horas  
á un majadero.

El pobre es el que muere  
con mas sosiego,  
porque no dexa rentas,  
grados ni empleos:

¡Ah, pobres ricos,  
que vivis afanados  
por adquirirlos!

Si con moza te casas  
siendo ya viejo,  
tendrás muchos amigos  
en poco tiempo:

Porque una jóven  
tiene siempre en el mundo  
mil conexiones.

Triste cosa es la muerte,  
pero es mas triste,  
el aguardarla quietos  
sin prevenirse:

Porque esta cuenta  
como una vez se yerre  
jamás se enmienda.

Las mugeres agudas  
son peligrosas,  
porque con sutilezas  
todo lo embrollan:

Y así es preciso  
no buscarlas agudas,  
sino con juicio.

El amor y el dinero  
muy poco duran,  
si con economía  
no se disfrutan:

Que es evidente  
que aquel que mucho gasta  
presto empobrece.

En la corte se encuentran  
gentes tan finas,  
que con buenas palabras  
te sacrifican:

Cierra la bolsa,  
que esas arañas andan  
tras de tu mosca.

Caballeros de industria  
se consideran  
los que en la corte viven  
á costa ajena:

Ellos lo entienden,  
pues á expensas de bobos  
comen y beben.

No me visites tanto,  
pues ya se sabe,  
que lo que entra de recio  
de recio sale:

Y es cosa clara  
que el que mucho se agita  
presto se cansa.

Las mugeres de juicio  
son apreciables,  
tanto como las locas  
abominables:

Pues la modestia  
es siempre en las mugeres  
la mejor prenda.

Muchas solteras dexan  
de establecerse  
por estar rodeadas  
de pisaverdes:

Y así sucede  
que se encuentran ya viejas  
quando en sí vuelven.

Si sobre arena fundas  
un gran palacio,  
verás que muy en breve  
se viene abaxo:

No seas ligero,  
porque las obras falsas  
caducan luego.

¿Que te importa ser sabio,  
ser poderoso,  
si mañana te mueres  
como los otros?

Haz obras buenas,  
que lo sabio y lo rico  
nada es sin ellas.

De los excesos mismos,  
que tanto amamos,  
nos vienen con el tiempo  
los desengaños:

Y muy dichosos,  
si al cabo nos hicieron  
abrir los ojos.

Con el mundo y la carne  
tenemos harto  
para ser ciertamente  
muy desgraciados:

Sin que al demonio  
le levantemos luego  
mil testimonios.

La ausencia es el martirio  
de quien bien ama,  
y tambien una prueba  
de su constancia:

Porque la ausencia  
es un fiero enemigo  
de la firmeza.

Las mugeres que gustan  
de bulla y zambra  
tienen las pruebas hechas  
de grandes maulas:

Mal fuego en ellas,  
pues con sus alborotos  
todo lo enredan.

Quando te hablan de un bayle  
te despavilas:  
¡que lástima que seas  
tan baylarina!

Que pies ligeros  
dan á entender que el juicio  
no anda muy bueno.

El que mucho navega  
ya se acostumbra  
á sufrir los reveses  
de la fortuna:

Porque bien sabe  
que el viento y la fortuna  
son inconstantes.

Los bienes y los males  
jamás alteran  
al hombre revestido  
de indiferencia:

Porque calcula  
que los males y bienes  
muy poco duran.

Si los excesos causan  
remordimientos,  
mejor cuenta nos tiene  
no cometerlos:

Y así excusamos  
tener que arrepentirnos  
tarde ó temprano.

Yo me creo dichoso,  
porque no he sido  
jamás de las mugeres  
favorecido:

Pues he logrado  
vivir sin inquietudes,  
ni sobresaltos.

Huir de las mugeres  
es acertado,  
pues no hay hombre en el mundo  
cuerdo á caballo;

Y es muy discreto  
quien sabe aprovecharse  
de este consejo.

Por lo mismo que tienes  
tanto atractivo,  
por lo mismo no quiero  
trato contigo:

Pues los remedios,  
si á tiempo no se toman,  
no hacen provecho.

La bondad excesiva  
yo no la apruebo,  
porque á veces produce  
malos efectos:

Y así advertida,  
ten bondad, pero tenla  
con gran medida.

Si sabes contentarte  
con la pobreza,  
puedes decir que tienes  
una gran ciencia:

Porque es muy sabio  
el que jamas desea  
bienes mundanos.

Como nunca he pensado  
meterme monja,  
el estar encerrada  
no me acomoda:

Y así no extrañes  
el verme á todas horas  
por esas calles.

Que riñan los amantes  
es conveniente,  
porque al hacer las paces  
gran placer sienten:

Y por lo mismo  
desde ahora resuelvo  
reñir contigo.

El hombre que se casa,  
con pobre y fea,  
harto trabajo tiene  
sino es discreta:

Porque el talento  
suple todas las faltas  
en un sugeto.

Si de burlas me hablas,  
yo hablo de veras,  
y desde ahora te digo  
que no me pescas:

Pues tus anzuelos  
para peces muy chicos  
solo son buenos.

Los mejores amigos  
que hay en el mundo  
son sin duda ninguna  
los pesos duros:

Viva la plata,  
pues con ella en el mundo  
todo se alcanza.

Exâminar las cosas  
es de discretos,  
por no hallarse burlados  
al mejor tiempo:

Yo anduve incauto,  
y por no exâminarte  
me llevé chasco.

Como en ti virrud fuera  
tu repugnancia,  
yo sería el primero  
que la alabara:

Pero es el caso  
que conmigo eres santa,  
con otro un diablo.

Las mugeres de juicio  
son muy contadas,  
porque el juicio á los hombres  
no les agrada:

Y así desprecian  
por mirarse obsequiadas  
la mejor prenda.

Si lo que estás haciendo  
reflexionáras  
verías que tu cuenta  
va muy errada:

Pues se está viendo  
que por sacar el quinto  
sacas el sexto.

Desde que vi tus ojos  
quedé tan ciego,  
que el cielo de tu cara  
mirar no puedo:

Y no es extraño,  
porque á un tiempo dos soles  
me deslumbráron.

Me protestas y juras  
que serás mía;  
pero en llegando el caso  
todo lo olvidas:

Yo no lo extraño,  
porque ya la experiencia  
me va enseñando,

Mi madre está que salta  
con tus visitas,  
y yo rabio de enojo  
si te retiras:

No es mala fiesta  
quererte ella tan léjos,  
y yo tan cerca.

No me atrevo á mirarte  
sin tu licencia:  
¡quando hallarás en otro  
tanta obediencia!

Y el tal precepto  
es para quien bien ama  
bastante estrecho.

Tus obras me convencen  
de tu inconstancia,  
bien hago en no fiarme  
de tus palabras:

Que es cosa indigna  
ver que una cosa sientes  
y otra publicas.

Como te veo niña,  
yo no me atrevo  
á descubrirte claro  
lo que te quiero:

Crece un poquito,  
y entónces hablaremos  
en otro estilo.

Si piensas engañarme,  
niña te advierto,  
que te engañas tú misma  
pensando en eso:

Pues vivo alerta,  
despues que de tu trato  
tengo experiencia.

Que piensas en casarte  
me ha dicho Paco:  
buen provecho te haga  
tu nuevo estado:

No te detengas,  
échale el gancho al novio  
no se arrepienta.

Como lo que tú quiereres  
es la moneda,  
la bolsa no reparas  
si es vieja ó nueva:

Mas yo apetezco  
una bolsa de gusto,  
mas que el dinero.

Tratar con virtuosos,  
aunque sean necios,  
es mejor que con sabios  
si no son buenos:

Porque es muy falsa  
sin la buena conciencia  
la ciencia humana.

Quando con algun sabio  
disputa un necio,  
reduce á burlas todos  
los argumentos:

Pues de otras armas  
no sabe usar el vulgo  
de la ignorancia.

Para que no se sepa  
tu trato torpe,  
andas siempre buscando  
mil invenciones:

Mas son tan claras  
que ellas mismas publican  
lo que tú callas.

En otro tiempo quise  
meterme monja,  
y así para cumplirlo  
soy madre ahora:

Porque aseguro  
que este nombre de madre  
me gusta mucho.

Conseguir tus favores  
es árduo empeño,  
para el hombre que tenga  
poco dinero:

Que en tu mercado,  
aun lo mas despreciable  
cuesta muy caro.

Amores por dinero  
no son amores,  
sino de ciertas deudas  
satisfacciones:

Que el amor fino  
comprarse ni venderse  
jamás he visto.

Siempre te estás quejando  
de dos mil males,  
y de ello son la causa  
tus libiandades:

Tú no lo adviertes;  
pero lo advierten otros  
que las advierten.

Conmigo estás haciendo  
la melindrosa,  
y con otro gozando  
todas tus glorias:

Y este manejo  
de mi pasión ardiente  
ya apagó el fuego.

Si miras la injusticia  
 con que me tratas,  
 verás que son mis quejas  
 muy bien fundadas:

Pues me desprecias,  
 quando á otro distingues  
 con tus finezas.

Todo tu disimulo  
 de nada sirve,  
 porque estoy enterado  
 de tus deslices:

Y me avergüenzo  
 solo de haber pensado  
 tenerte afecto.

Ya de ti nada exíjo,  
 ni nada quiero,  
 porque el pan que te he dado  
 fué á perro ageno:

Y así he quedado  
 sin el pan, sin el perro,  
 y escarmentado.

El empeño que tienes  
 es bien extraño,  
 pues quieres que te quiera  
 sin ser pagado:

Y es cosa fuerte  
 solicitar un pago  
 que no se debe.

El chasco que he llevado  
 no ha sido floxo,  
 y esto me ha sucedido  
 por ser yo bobo:

Pues he pagado  
 la música, y los otros  
 se lo han baylado.

Anda amor á otra parte,  
 ya te desprecio,  
 porque me has dado un chasco  
 que no merezco:

Pues he quedado  
 sin ir á la visita,  
 y arrebolado.

Mejor hubiera sido  
que á los principios,  
que de mí no gustabas  
me hubieras dicho:

Pero alevosa,  
una cosa decias,  
y hacias otra.

Aprovecha, Dorinda,  
tus verdes años,  
porque á la primavera  
sigue el verano:

Y sus ardores  
destruyen y aniquilan  
todas las flores.

El hombre que se casa  
de enamorado,  
en pasando ocho dias  
se halla burlado:

Que hay muchos bienes,  
que al paso que se logran  
se desvanecen.

En la banca de amores  
puse mis fondos,  
y en una carta sola  
los perdí todos:

Fuerte desgracia  
es quedarse en camisa  
por una carta.

Quanto has imaginado  
de mí has tenido;  
pero la recompensa  
jamás he visto:

No me sorprende,  
pues sé que quien más hace  
ménos merece.

Huye si eres discreto  
de las mugeres,  
porque hay muchas que encaxan  
gato por liebre:

Y si lo tragas  
no podrás vomitarlo  
por más que hagas.

Es tanto el artificio  
que hay en tu trato,  
que parece que nunca  
quebraste un plato:

Yo te conozco,  
porque he pagado muchos  
de los que has roto.

A huir de ti mil leguas  
voy al instante,  
que es el mejor camino  
para olvidarte:

Pues es sabido  
que tierra de por medio  
causa el olvido.

Como la opinion manches  
tarde la lavas,  
porque esta es entre todas  
la peor mancha:

Y es cosa fuerte,  
el echarse una mancha  
que dura siempre.

Quando el amor declina  
ya no hay remedio  
para hacerle que tome  
su ser primero:

Pues desatado,  
es un bruto que corre  
precipitado.

Eres tan aseada,  
tan pulcra y fina,  
que ni pelo le dexas  
al que te arrimas:

Yo no soy puerco;  
pero nunca he gustado  
de tanto aseo.

Solo una vez al año  
vienes á verme,  
y arruinado me dexas  
por muchos meses:

¡Que tal sería  
si vinieras á verme  
todos los días!

Si ofendes á quien amas,  
 ¿como no adviertes,  
 que enturbias aquel agua  
 que luego bebes?

Sé mas discreto,  
 ten á quien necesitas  
 siempre contento.

No hay cosa mas hermosa  
 que el mar en calma,  
 ni cosa mas horrible  
 quando hay borrasca:

Esta es la imágen  
 del amor y los zelos  
 en los amantes.

Si á una muger has visto,  
 y has visto un huevo,  
 has visto á todas ellas,  
 y á todos ellos:

Pues son contadas  
 las que en algo desmienten  
 la semejanza.

El ofrecer es fácil,  
cumplir, no tanto:  
por eso en tus promesas  
no eres escaso:

Mas ello es cierto,  
que en cumplir lo ofrecido  
nos parecemos.

Zelar á las mugeres  
es disparate,  
pues si ellas no se guardan  
no hay quien las guarde:

Sirva de regla  
que el que se ve oprimido  
mal se maneja.

Todas las cosas mudan  
andando el tiempo;  
y así son inconstantes  
nuestros afectos:

Nada es durable,  
por lo mismo, señora,  
marcho á otra parte.

Me tratas de embustera,  
porque al principio  
juré no olvidaria  
tu fiel cariño:

Yo no mentia,  
porque en aquel momento  
me lo creia.

Una cosa te pido  
si me enamoro,  
si no me la concedes  
se acabó todo:

Y es en substancia  
que jamas en tu vida  
me pidas nada.

El hombre que mas huye  
de las cadenas,  
es aquel que mas pronto  
se encuentra en ellas:

Pues sus temores  
son los mismos verdugos  
que se las ponen.

El amor nos ofrece  
 dos mil encantos  
 hasta el punto que logra  
 señorearnos:

Pero ya presos,  
 nos hace pagar caros  
 sus embelesos.

Los rostros y los genios  
 mucho difieren,  
 y hasta el eco en las voces  
 de los vivientes:

Y así no extrañes  
 el que á mí no me guste  
 nada que haces.

Si de la muerte intentas  
 pintar un quadro,  
 pinta un hombre dormido,  
 y está acabado:

Porque es el sueño  
 la imagen expresiva  
 del hombre muerto.

Si á poeta te metes  
sin tener genio,  
la burla y la chacota  
vas pretendiendo:

Porque al poeta  
le formó ya en su mente  
naturaleza.

Sino olvidas la injuria  
que te hayan hecho,  
pruebas con evidencia  
que eres perverso:

Porque el cristiano  
olvida las ofensas  
de sus hermanos.

No hables nunca de modo  
que no se entienda:  
dime claro las cosas,  
aunque me ofendan:

Que es virtuoso  
el que avisa las faltas  
que advierte en otro.

La muger y el piloto  
son parecidos,  
en que acabado el punto  
pierden el tino:

Y es gran desgracia,  
para evitar escollos  
buscar la capa.

El hacer seguidillas  
es fácil cosa;  
pero el hacerlas buenas  
dificultosa:

Que en quatro versos  
no hay muchos que coloquen  
un buen concepto.

Antes de conocerte  
quise buscarte,  
y ahora que te conozco  
pienso ausentarme:

Y esto procede  
de conocer ahora  
lo que tú eres.

Violentar tus afectos  
es disparate,  
porque lo violento  
nunca es durable:

Y yo en mi pecho  
á fingidos cariños  
no doy asiento.

Mas quiero un desengaño,  
que un disimulo,  
porque aquel la esperanza  
destruye al punto:

Y este al contrario,  
á costa de amor propio  
la va aumentando.

La modestia en el mundo  
se ha hecho tan rara,  
que cuesta mil afanes  
el encontrarla:

¡Dias fatales  
que arrebatan los bienes,  
nos traen los males!

A mis pobres costillas  
tanto te pegas,  
que por más que batallo  
no te despegas:

Yo no lo extraño,  
pues veo que tu origen  
no has olvidado.

Al amor nunca pidas  
seguridades,  
porque siempre comercia  
con faisedades:

Y así en su giro  
jamás pone sus fondos  
el advertido.

El galán que se duerme  
junto á su dama  
es un galán del puerto  
de Guadarrama:

Donde los hielos  
entorpecen al hombre  
todos los miembros.

Quando empecé á quererte  
tú me decias,  
que eras una muchacha  
constante y fina:

Mas ya voy viendo  
lo que va por desgracia  
del dicho al hecho.

*PARTE SEGUNDA.*

**L**as mugeres se han mudado,  
ya no son las que ántes eran,  
dexáron los disimulos,  
y ahora tratan con franqueza.

Nadie quiere sujeciones,  
todas gustan de andar sueltas,  
y así no extrañes que yo  
la sujecion aborrezca.

Nada adelantar consigues  
con tus máximas severas,  
pues yo gusto de alegrarme,  
si la ocasion se presenta.

No me tires de la ropa  
porque me ves tan contenta;  
mi carácter es muy franco,  
y es poner al campo puertas.

G

Mas vale un toma al instante,  
que muchísimas promesas,  
que el don mas seguro está  
en mi mano, que en la agena,

Mil veces me has explicado  
lo mucho que me querias,  
mas yo no he tenido gana  
de darme por entendida.

No elijas muger ni tela  
á la luz artificial,  
porque la una y la otra  
grandes chascos suelen dar.

Si has pensado en engañarme  
con tus mañas y artificios,  
tambien he resuelto yo  
que no logres conseguirlo.

No gastes jamas el tiempo  
en cosas que no aprovechan,  
mira que lo has de sentir  
quando remedio no tengan.

Jamas te precies de ingrata  
con quien su amor te ha mostrado,  
que no es de almas generosas  
afligir los desgraciados.

No imites á la corneja  
poniéndote ajenas plumas,  
que á quien viste de prestado,  
en la calle lo desnudan.

Si tus ojos son severos,  
y no gustan de la chanza,  
te aseguro que los míos  
en el casco se me baylan.

De una diversion honesta  
nadie tiene que decir,  
sino los genios adustos,  
y muy metidos en sí.

Me ha tocado por marido  
un hombre tan liberal,  
que apenas abro la boca,  
quando se pone á temblar.

Nadie podrá discurrir  
la muger que me ha tocado,  
es muy zelosa en la fama,  
pero no lo es en el gasto.

La muger que se compone  
con estudiado artificio,  
no lo hace por agradar  
solamente á su marido.

Mas valen las castañuelas,  
el pandero y las sonajas,  
que todos los minuets  
y todas las contradanzas.

Con mi zagalejo guapo,  
mi jubon y mi persona,  
echo á rodar las usías,  
sus vestidos y sus modas.

Dicen no puede negarse  
lo que dió naturaleza,  
y así me gusta un manolo,  
lo que un usía me apesta.

No te afanes por juntar  
muchos bienes de fortuna,  
pues esta te viste hoy,  
y mañana te desnuda.

Aseguran que el poder  
y la humildad han reñido,  
y que los dos han jurado  
mantenerse divididos.

La razon que ha sido siempre  
de los hombres el gobierno,  
hoy se ve tan perseguida,  
que de todos anda huyendo.

Si conoces que has curado  
con la impaciencia tus males,  
quando contratiempos tengas,  
impaciéntate al instante.

Un tambor es tu retrato,  
que mete mucho ruido,  
y en mirándole por dentro,  
se encuentra que está vacío.

Ser rico y ser ambicioso  
una misma cosa es,  
porque jamas se separa  
la codicia del tener.

Busca el pan que tenga ojos,  
el vino no muy cargado,  
la carne que no esté flaca,  
y el queso que esté llorando.

Toma el huevo de una hora,  
el pan de aquel mismo dia,  
el vino que tenga un año,  
y algo ménos la gallina.

Quando el apetito es bueno  
no necesita de salsa,  
porque la mejor de todas,  
es el tener buena gana.

Mejor es el resbalar  
con los pies, que con la lengua,  
porque lo uno te asusta,  
y lo otro te estropea.

Déxate de hacer el coco,  
 dexa embustes y monadas,  
 que su rostro descubierto  
 lleva la muger honrada.

Quando intentan las mugeres  
 el conquistar á los hombres,  
 se manifiestan humildes:  
 mas luego ::: ¡Dios me perdone!

Si las mugeres sin renta  
 gastan mucho luxo y fausto,  
 siempre se encuentra quien diga,  
 que su pudor lo ha pagado.

Dos cosas en esta vida  
 á nadie le han hecho mal,  
 que son, comer moderado,  
 y moderarse en hablar.

Madruga pulida Cloris,  
 y conocerás la Aurora:  
 verás qué bella aparece  
 quando á su balcon se asoma.

Huye siempre quanto puedas de estar mano sobre mano, porque nada bueno piensa quien vive desocupado.

En la mesa de este mundo hay que roer muchos huesos: unos vienen con la carne, y otros con nuestros deseos.

Lo mejor en las disputas es echar el cuerpo fuera, y dexar, como se dice, cada loco con su tema.

La conversacion del necio es el martirio del sabio; mas como el número es corto, pocos hay martirizados.

Como no tengas dinero, ni alguno que te lo alargue, échate á andar por el mundo, y verás qué papel haces.



El ser rico es peligroso:  
el ser pobre, triste suerte;  
y así es el mejor medio,  
ni opulento, ni indigente.

El desear una cosa  
no es lo mismo que el lograrla,  
que entre el deseo y el logro  
hay una inmensa distancia.

Si deseas cosas buenas,  
y el mundo te las da malas,  
verás quan fallidas son  
todas nuestras esperanzas.

De aquel número de dias  
que nuestra vida compone,  
excluye todos aquellos  
faltos de buenas acciones.

No adelantes el discurso  
sino para pensar bien,  
que á veces imaginamos  
lo que no ha sido, ni es.

El negar con aspereza  
es á veces conceder,  
porque en dando un tropezon,  
vemos que no andamos bien.

Ser zelosos del buen nombre  
es la obligacion de todos;  
pero hay muchos que no cuidan  
de su opinion, por ser locos.

Es muy sabio entre los hombres  
todo aquel que se dedica  
á exâminar diligente  
el fin que tendrán sus miras.

Por hombres los mas prudentes  
se han tenido siempre aquellos  
que han sabido sacar fruto  
de sus menores defectos.

La virtud es para el alma  
lo que la salud al cuerpo:  
si no tienes la primera,  
bien puedes llamarte enfermo.

Si á tus hijos no les privas  
 los excesos en comer,  
 presto los verás enfermos,  
 y relaxados tambien.

Un vicio es un escalon  
 para trepar á los otros,  
 y si subes el primero,  
 puede que los subas todos.

Muchos males al principio  
 tienen muy fácil remedio;  
 pero si los descuidamos,  
 somos sus víctimas luego.

No me espanta el verte ahora  
 tan otro y tan trastornado,  
 porque hay pocos que en la altura  
 no se encuentren mareados.

El que busca la virtud  
 muy presto la encontrará,  
 pues nunca fué desdeñosa  
 con el que la quiso hallar.

Como solo quando truena  
manifiestas humildad,  
que siempre truenos hubiera  
sería de desear.

Paco, que es muy arrojado,  
armó con otro pendencia;  
como la deuda era suya,  
la ha pagado su cabeza.

Solo lo que sé muy bien,  
pues lo tengo en la memoria,  
es, que por acá en el mundo,  
quien mas sabe, mas ignora.

Enfermedad peligrosa,  
mas que otras enfermedades,  
es carecer de buen juicio  
para saber gobernarse.

Para mandar se requiere  
mucho arte y gran prudencia,  
ya empleando la dulzura,  
y ya el teson y entereza.

No muestres en tu semblante  
un sentimiento contrario  
al que tengas allá dentro  
en tu corazón guardado.

Como el hombre se gobierne  
por la ley de los sentidos,  
nunca podrá verse libre  
de riesgos y desvaríos.

Aplicáte á merecer  
buen concepto entre las gentes:  
sé zelosa de la honra,  
y de este modo lo adquieres.

Tus movimientos son libres,  
tus deseos descompasados;  
¿y habrá en el mundo quien mire  
un cuerpo tan dislocado?

Gracias al cielo le doy  
al verme desmemoriado,  
porque así no se me acuerdan  
tus locuras y desbarros.

Infeliz serás si casarás  
con un hombre disipado,  
pues solo hallarás en él  
malos modos y mal trato.

Si una necia inclinacion  
te hace casar con la loca,  
ocho dias no se pasan  
sin dar al diablo la boda.

Apénas te he conocido,  
y ya empiezas á pedirme,  
la gracia es que no son zelos,  
sino los maravedises.

Todo á ti te gusta mucho,  
como te lo den de valde;  
mas á todo pones falta,  
si el dinero ha de costarte.

Si intentas el persuadirnos  
á que estás arrepentida,  
con las obras hazlo ver,  
pues no basta que lo digas.

Siempre andas gastando el tiempo  
 en drogas y en fruslerías,  
 y dexas de remendarles  
 á tus hijos la camisa.

No hay obra mas meritoria,  
 ni conforme á la razon,  
 que el dexar las devociones  
 por cumplir la obligacion.

El hombre cabal y recto,  
 en vez de lograr fortuna,  
 suele tener en el mundo  
 solo miserias y angustias.

El veneno mas cruel  
 que ofrece la vida humana,  
 es el tratar con las gentes  
 de una intencion depravada.

Si descuidas lo que debes,  
 Dios me libre de tus gracias,  
 porque siempre serán propias  
 de una muger descuidada.

Juega, niña, quanto quieras,  
que ántes de mucho verás,  
que los juegos que ahora tienes,  
bien caro te han de costar.

Si quieres hallar alivio  
en los males que padeces,  
trata de aliviar los míos,  
porque en castigo los tienes.

Como seas precipitado  
en las cosas que emprendieres,  
tendrás arrepentimientos,  
y jamas lo que pretendes.

Si un delito queda impune  
contra justicia y razon,  
verás presto cometido  
otro delito mayor.

Al protector de un delito  
ya le tienes delinqüente,  
en el hecho de intentar  
que impune el delito quede.

Si en la prudencia no estriban  
los proyectos que entablemos,  
siempre habrán de flaquear  
por sus débiles cimientos.

Como empieces á tocar  
de cerca lo que son pleytos,  
te dexarás desnudar  
ántes que meterte en ellos.

El procurador no digas  
que falta á su obligacion,  
porque debe procurar,  
y para sí procuró.

Como miéntras mas escriben  
mas ganan los escribanos,  
cumplen con su obligacion,  
si escriben mas que el Tostado.

Los alguaciles no burlan,  
tienen las manos pesadas,  
y así donde las aplican,  
no dexan pelo, ni lana.

En todas las gerarquías  
hay su bueno y hay su malo;  
anden derechos los coxos,  
y así excusarán los palos.

Si de lo que no conoces  
estás siempre hablando mal,  
ya pueden los que te tratan  
el colete preparar.

Si contigo no tuviera  
la confianza que tengo,  
jamás te habría fiado  
lo que guardaba en mi pecho.

Si te opones á mi gusto,  
viendo que mi gusto es bueno,  
consigues acreditarte  
de simple y de majadero.

A veces se arroja el hombre  
á las aguas por recreo,  
y suele encontrar en ellas  
su funeral y su entierro.

Los hombres se han distinguido  
por las letras y las armas,  
mas tú te vas distinguiendo  
por tu cabeza y tus mañas.

A medida que un avaro  
va acumulando riquezas,  
va subiendo en él de punto  
por su ambicion, su indigencia.

No ocultes al confesor,  
al médico y abogado  
nada de lo que te pase,  
porque todo es muy del caso.

Si atormentas tu memoria  
con los bienes que pasáron,  
vienes á ser de ti mismo  
el verdugo mas tirano.

Las ideas nos seducen  
de nuestros soñados bienes;  
pero como son fantasmas,  
muy presto desaparecen.

De todas las grandes cuentas  
que el hombre puede ajustar,  
ninguna llega al guarismo  
de la de su libertad.

Anda suelta quanto quieras,  
que ya el tiempo llegará  
de verte mas oprimida,  
que lo libre que ahora estás.

La cólera arroja al hombre  
en un mar de precipicios,  
y hasta que la calma vuelve,  
no conoce su peligro.

Mejor es que no prometas  
lo que luego no has de dar,  
pues si ofreces y no cumples,  
el crédito perderás.

Niña, con quien no te guste  
jamás pienses en casarte,  
porque yo casé sin gusto,  
y sin él han de enterrarme.

Como el capricho es quien da  
el valor á muchas cosas,  
á veces pagamos caro  
lo que nada nos importa.

Si á los locos que exístimos  
nos ponen en un encierro,  
yo no sé si se hallará  
quien nos sirva de loquero.

Segun haces tus trabajos  
yo te voy dando la paga,  
mas temo no basten premios,  
que estás muy adelantada.

El hombre empieza á jugar  
por puro entretenimiento,  
prosigue por avaricia,  
y acaba por ser fullero.

No me agobian tus cadenas,  
y no me oprimen tus lazos,  
lo que me pesa y oprime,  
es el sufrir tu maltrato.

Con mis ojos tengo visto  
que de mí ya te has cansado:  
de muy necia te acreditas,  
si intentas disimularlo.

La ferocidad no debe  
hallarse sino en las fieras;  
pero si el hombre es feroz,  
es muy comparable á ellas.

Si aspiras á conseguir  
de los hombres el aplauso,  
sé pronto en premiar al bueno,  
y en castigar al culpado.

La virtud es tan hermosa,  
tan noble, tan respetable,  
que hasta de sus enemigos  
logra siempre el homenaje.

Las gentes muy habladoras  
son en extremo importunas;  
y si son de punto alto,  
no hay un alma que las sufra.

La conversacion del sabio instruye, alegra y agrada; al contrario la del necio, molesta, fastidia y cansa.

La carrera militar tiene mas obligaciones, que las que á primera vista se imaginan muchos hombres.

Has de mirar al soldado no en la paz, sino en campaña, y verás que no hay trabajos como los que allí se pasan.

Mira bien la vocacion de tus hijos á las armas, que el entrar en la carrera, no es lo mismo que aguantarla.

Si todas las vocaciones fueran bien exâminadas, ménos víctimas habria que gimiesen su desgracia.

Si las cosas importantes  
á la memoria confías,  
quando quieras encontrarlas,  
tal vez estarán perdidas.

El escribir lo que importa  
es útil y necesario,  
porque si lo has menester,  
lo tienes mas á la mano.

Con nada consigue el hombre  
mas prontamente el perdon,  
que con mostrarse sumiso,  
y confesar que faltó.

Da siempre á tu aplicacion  
algun tiempo de descanso,  
para que así vuelvas luego  
con mas vigor al trabajo.

Todo aquel que no medita,  
y está siempre executando,  
al fin verá que ha perdido  
con el tiempo su trabajo.

Los trabajos que otros sufren,  
 si de ellos has sido causa,  
 el sufrirlos tú mayores  
 no pasará de mañana.

El hombre se preocupa  
 con mucha facilidad,  
 pero jamas con la misma  
 se vuelve á desengañar.

Muger, si hemos de vivir  
 como es justo y Dios lo manda,  
 dexa los locos dispendios,  
 y sé muger de tu casa.

Quanto adquiero es para ti,  
 tus hijos y su crianza;  
 y si lo derrotas hoy,  
 no lo encontrarás mañana.

Querer mucho sin tener  
 medios para conseguirlo,  
 es delirar en salud,  
 ó es haber perdido el juicio.

Los deseos deben ser esclavos de la razon; si les quitas las cadenas, el esclavo es el señor.

Porque vienen de muy léjos pagamos las cosas caras, y tal vez quedan sin uso las que tenemos en casa.

Mas quiero un par de perdices bien estofadas y ricas, que comer quatro mil cosas porque vienen de las Indias.

¡Ay muger! no te me mueras: de pensarlo me estremezco; pues me han dicho esta mañana, que estan caros los entierros.

Si el vivir es navegar, aunque en tierra nos quedemos, no ha de abandonarse el barco al arbitrio de los vientos.

En la mar hay mil peligros,  
en la tierra mil tropiezos,  
y en la vida de los hombres  
se juntan todos los riesgos.

Aquel que pidió consejo,  
y despues lo despreció,  
no pedia parecer,  
que buscaba aprobacion.

El que dichoso no es  
á pesar de sus esfuerzos,  
puede , porque está en su mano,  
conseguir el merecerlo.

Quando el interes se muestra,  
duerme el aborrecimiento;  
pero si nada consigue,  
se despierta con mas fuego.

No te duermas, Filis bella:  
no te duermas, pues es claro,  
que si el sueño te ha cogido,  
el amor ya te ha soltado.

La razon ha sido siempre  
un arma mas penetrante  
que el acero mas bruñido,  
y el mas afilado alfange.

A una luz es parecida  
la muger linda y discreta,  
en que aunque á todos enciende,  
ella nunca se desmengua

Si la lengua se anticipa  
á tus justas reflexiones,  
tendrás que hacerlas despues  
para enmendar sus errores.

El prudente va juntando,  
si se ve en prosperidad,  
recursos que le sostengan,  
si esta le llega á faltar.

Cuida de no acompañarte  
con gentes desarregladas,  
porque la opinion se pierde  
tal vez por agenas faltas.

Del bueno la compañía  
nada malo te acarrea;  
antes, si quieres ser malo,  
ella misma te sujeta.

Aquel que usa de sus bienes  
con justa moderacion,  
los disfruta sin apego,  
y los dexa sin temor.

El hombre que solo cuenta  
con los bienes que ha adquirido,  
como mérito no tenga,  
no puede llamarse rico.

El sabio vive tranquilo,  
sin recelo, ni temor,  
porque sabe que no pueden  
quitarle lo que adquirió.

La prudencia impide siempre  
el hacer lo que no es justo:  
como el remedio se usara,  
¡que delicia fuera el mundo!

Si quieres gozar salud  
huye de grandes comidas,  
porque en ellas siempre comes  
mas de lo que necesitas.

En beber sé moderado,  
así vino, como agua,  
porque el exceso en las cosas  
es el que siempre nos daña.

Aunque amargas sean siempre  
las raíces de las ciencias,  
mira que muy dulces son  
los frutos que sacas de ellas.

Ven, hermosa primavera,  
á recrear mis sentidos  
con tus ramos, con tus flores,  
y con tus dulces hechizos.

El ambicioso no encuentra  
placer en la soledad,  
sino en los grandes palacios,  
junto á los que pueden dar.

Miéntras mas criados tengas,  
peor servido estarás,  
que las gentes, si son muchas,  
se suelen embarazar.

No debe llamarse pobre  
aquel que no tiene nada,  
sino aquel que no teniendo,  
ni se aplica, ni trabaja.

La muger que está cargada  
de perfumes y de olores,  
desconfia que los suyos  
no los perciban los hombres.

Los sentidos nunca quieren  
ser en nada refrenados;  
y si alguno logra el triunfo,  
es á fuerza de trabajo.

La vista repugna siempre  
objetos desagradables,  
y no pretende otra cosa  
que registrar lo culpable.

El oído no se alegra  
con los discursos morales,  
y solo recreo halla  
en las cosas despreciables.

El olfato solo gusta  
de los olores suaves,  
y de los desapacibles  
bien procura el apartarse.

El gusto siempre está ansioso  
de delicados manjares,  
y no puede resistir  
sino aquello que le place.

El palpar es delicado,  
difícil de contentarse;  
y así no gusta jamas  
sino de sedas y olanes.

No te metas á censor  
si no tienes suficiencia,  
porque es cosa delicada  
censurar obras ajenas.

Los secretos se descubren  
en el calor de un enfado,  
en los placeres de Venus,  
y entre los brindis de Baco.

Al que descubre un secreto  
no le encuentro tan culpado,  
como á aquel que siendo suyo  
no ha sabido reservarlo.

Ayer tuviste conmigo  
una sangrienta batalla;  
y hoy, que estás arrepentida,  
me andas buscando la cara.

Si en el corazon y el juicio  
grandes recursos no tienes,  
que te agrade, no es muy fácil,  
la sinceridad, si hiere.

Jamas digas de ninguno  
otra cosa por la espalda,  
que aquello que repetirle  
puedas en su misma cara.

El hombre de mal carácter  
y de superior ingenio,  
no debe mandar á nadie,  
sino quando esté escribiendo.

El callar ha sido siempre  
el mas seguro partido,  
para aquel que con razon  
desconfia de sí mismo.

La deshonra está en el crimen,  
y jamas en el suplicio,  
que el castigar es virtud,  
y el ofender es delito.

El desear imposibles,  
y el pretender conseguirlos,  
es ir hasta donde puede  
de los hombres el delirio.

A una gallina pareces  
con tanto cacarear:  
esta un huevo nos regala,  
pero tú, una necesidad.

Decimos muy comunmente  
que este mundo nos engaña;  
y es un falso testimonio,  
porque vemos sus mudanzas.

Déxate de andar con frases  
y términos escogidos,  
porque á mí solo me gusta  
el pan, pan; y el vino, vino.

Si apuras mucho conmigo  
tu elevada persuasiva,  
yo soy ruda, y no me agradan  
las lenguas desconocidas.

Me dices que mas te gusta  
la moneda, que el consejo:  
mira que un consejo sano  
vale mas que no el dinero.

Los árboles se conocen  
por los frutos que ellos dan;  
mejor fuera que en el tuyo  
hubiera esterilidad.

Si has discurrido vengarte  
de mí, no hablando palabra,  
has logrado darme gusto,  
y una virtud que te falta.

De las mugeres mas cuerdas  
huye, como de las locas,  
porque todas son mugeres,  
y hay ciertos quartos de hora.

Si tienes ligeros pies  
ya te puedes llamar guapo,  
que el valor tan bien se halla  
en los pies, como en las manos.

Es la infancia de los niños  
un terreno muy feraz,  
y sus frutos corresponden  
al cultivo que le dan.

Yo soy grande fumador,  
y en el humo del cigarro,  
al disiparse, estoy viendo  
mi imágen y mi retrato.

Mi muger es moderada,  
y tiene tal pundonor,  
que por no pedirme nada,  
jamás me pide perdon.

La hermosura ha sido siempre  
grande recomendacion  
para lograr en el mundo  
el afecto y el favor.

Todos me tienen por feo,  
y yo mismo me conozco;  
siete hermanos hemos sido,  
y yo he sido el mas hermoso.

Al hombre muy ocupado  
no le agradan las visitas,  
y así nunca se las lleves,  
que serán mal recibidas.

La esperanza es de los hombres  
la mas leal compañera,  
pues siempre los acompaña  
hasta el fin de su carrera.

+

El paseo moderado es de mucha utilidad, porque en él se fortifican lo físico y lo moral.

Es obligación de todos el respetar los ancianos, porque todos á su edad rápidamente marchamos.

El mortal afortunado lo será breves instantes: todo cambia, y se disloca en este mundo inconstante.

Si tu mérito deseas que de todos sea bien visto, no dexes de celebrar el que otros han adquirido.

Mas desgraciados resultan del azote de la guerra, que los que por sus efectos acaban la vida en ella.

El tiempo, que es tan precioso,  
lo estás gastando en monadas;  
mejor empleado fuera  
en las cosas de tu casa.

Contra un escollo invisible  
quiebra la prosperidad:  
acuérdate, si la tienes,  
de que puedes tropezar.

Mas vale hacer buenas cosas,  
que prometer maravillas;  
que aquellas puedes hacerlas,  
y estas no puedes cumplirlas.

En la calma y en el puerto  
es menester equiparse,  
para resistir despues  
la tempestad en los mares.

No te metas en litigios,  
que sus trámites cansados  
hacen perder la paciencia,  
el dinero y el trabajo.

Composicion , aunque mala,  
vale mas que el mejor pleyto:  
sin duda era litigante  
el que compuso el proverbio.

La muerte siempre es un eco  
de la vida de los hombres:  
si tú no quieres temerla,  
arregla bien tus acciones.

El hombre nunca hable mal  
ni de grandes , ni de chicos,  
porque ofende la conciencia,  
y se expone á mil peligros.

Retratarte el otro dia  
quiso un famoso pintor;  
pero al verte tan horrible,  
el infierno retrató.

Hay pecados que en sí mismos  
llevan ya la penitencia,  
tal es la envidia , pues vemos,  
que hasta la vida envenena.

Para pintar muy al vivo  
el quadro de un condenado,  
no hallarás mejor modelo,  
que el que te ofrece un avaro.

Un padre casa á su hija  
con las mayores ventajas,  
y á pesar de esta fortuna,  
tiene que echarla de casa.

No solo los contratiempos  
causan disgustos y penas;  
con los mayores placeres  
anda la amargura envuelta.

Al fin de porte has mudado,  
siguiendo tu inclinacion:  
el antiguo no era bueno,  
pero el moderno es peor.

Olvida al que ha sido ingrato,  
niégale hasta los suspiros:  
vuelve en ti, que no merece  
sentirse un amor fingido.

Dexa el amor si pretendes  
vivir libre y sosegada,  
que libertad y sosiego,  
teniendo amor, no se alcanzan.

Mil veces me habia propuesto  
el dexarte, y otras mil  
he visto que es imposible  
el separarme de ti.

El gustar de los chismosos  
es en el hombre un delirio,  
que le arrebatara el sosiego,  
y le quita los amigos.

Siempre andamos desvelados  
por saber lo que otros saben,  
y en lo que saber debemos,  
nos quedamos ignorantes.

Un ingenio superior  
dixo, con gracia discreta,  
que nunca el entendimiento  
ha sido macho, ni hembra.

Esta mañana me han dicho  
que te has aplicado al canto:  
si no tienes buena voz,  
es un tiempo mal gastado.

El que ganó una victoria,  
y su orgullo reprimió,  
debe llamarse esforzado,  
y dos veces vencedor.

Aquel que desde la cuna  
está unido á la desgracia,  
ni las dichas echa ménos,  
ni por tenerlas se afana.

Si quieres ver retratado  
el natural de los hombres,  
mira mas bien que al semblante,  
al rasgo de sus acciones.

Para nada es menester  
mas discrecion y prudencia,  
que para tratar las gentes  
siempre de chanza y de fiesta.

Con lo alegre de la chanza  
la lengua no se contiene,  
y suelen decirse cosas,  
que luego mucho se sienten.

Con las musas no te metas,  
que quedarás en camisa;  
pues como musas, no dan,  
y como mugeres, quitan.

Como una cosecha vana  
tus promesas he mirado,  
pues en ellas solo he visto  
mucho paja y poco grano.

La fortuna que yo tengo  
es por cierto de envidiar,  
pues mi muger es tan buena  
como el mismo Satanás.

Mi marido debió al cielo  
la gracia particular  
de no abrir jamás la boca  
sino para rebuznar.

Que yo sea militar  
ahora quiere mi muger,  
pues dice que tiene brazos  
para hacerme coronel.

Vamos cantando tiranas  
con primor y con donayre,  
pues no es justo que olvidemos  
las canciones nacionales.

Canta, Paco, una tirana  
con el garbo que acostumbras,  
que á mí me agrada ese canto  
mas que música ninguna.

Marica, cántame el polo  
con la gracia que tú sabes,  
pues su música pausada  
para mí es muy deleitable.

Si para cantar tiranas  
caudal de coplas no tienes,  
yo te iré suministrando  
un número competente.

Da principio á tus canciones  
que ya te presto atencion,  
pues embelesa mi oido  
la dulzura de tu voz.

El que canta malas coplas  
con mala voz y mal tono,  
todo lo que logra es  
molestar al auditorio.

Pastelero á tus pasteles  
nos dice bien el refran,  
y pues buena voz no tienes  
no te pongas á cantar.

Si amor propio no tuvieras  
llegaras á conocer  
que muchas cosas que haces  
no las debias hacer.

La prudencia arreglar debe  
todas las operaciones,  
y si la prudencia falta  
se cometen mil errores.

Si obramos con ligereza  
 las resultas no extrañemos,  
 porque de origen viciado  
 jamas viene nada bueno.

Por mas que los bienes busques  
 mas presto hallarás los males,  
 porque en este infeliz mundo  
 estos son innumerables.

Discurriste entretenerme  
 con embustes y monadas,  
 pero por fortuna mia  
 presto conocí tus maulas.

A hombres experimentados  
 nunca intentes engañar,  
 porque puede suceder  
 te cueste la torta un pan.

Por desgracia has tropezado  
 con un zángano andaluz,  
 que te ha hecho conocer  
 que á can viejo no hay tus, tus.

Los novicios en amor  
son fáciles de amansar,  
mas en conociendo el freno  
empiezan á cerdear.

Por haberte ido con otro,  
y haberme á mí abandonado,  
por fuerza habrás de decir  
la codicia rompe el saco.

El que por un bien dudoso  
un bien presente abandona,  
viene á parecerse al cabo  
al perro de las dos bodas.

El que el bien llegó á lograr,  
y despues lo abandonó,  
aunque en miseria se halle  
no es digno de compasion.

Con un toma me brindaste,  
la mano al punto alargué,  
porque vale mas un toma,  
que quatro mil te daré.

Si me quieres, ¿á que aguardas?  
expílicate prontamente,  
mira que el que da primero  
no hay duda que da dos veces.

Para dexar de quererte  
es preciso no mirarte:  
mal haya tus atractivos  
que á esto llegan á obligarme.

En exteriores no fies,  
porque engañan muchas veces,  
y es cierto que donde ménos  
se espera, salta la liebre.

Si supieras gobernarte  
otro gallo te cantara,  
que la cosa quando es buena  
á nadie parece cara.

El que adelante no mira  
dicen que se queda atrás,  
y esta es entre muchas otras  
una evidente verdad.

Los hombres y las mugeres  
de continuo estan rificando,  
y ellos no se hallan sin ellas,  
y ellas no se hallan sin ellos.

Amor es un laberinto  
con tanta vuelta y revuelta,  
que el infeliz que entra en él  
jamás la salida encuentra.

Muchas cosas te dixera  
si no pensara ofenderte,  
que aunque verdades, hay muchas  
que nunca decirse deben.

Sabes que has adelantado  
con despreciar mi persona,  
el llorar lo que perdiste,  
y el echar ménos mi bolsa.

De esperanzas lisonjeras  
te estás siempre alimentando,  
sin advertir que tus gracias  
el tiempo va disipando.

No olvides que el tiempo corre  
con la rapidez del rayo,  
ni que la flor mas hermosa  
nace y muere en breve espacio.

Disfruta el bien que hoy te busca,  
y no aguardes á mañana,  
porque hay bienes que perdidos  
con dificultad se alcanzan.

Destierra las ilusiones,  
Dorinda bella, y verás  
que es mas dulce que el amor  
la verdadera amistad.

Trabajar sin sacar fruto  
es una grande demencia,  
porque no hay trabajo alguno  
que no exija recompensa.

Aborrecerte no puedo,  
olvidarte ya no alcanzo:  
¡ah cruel! que amor tan fino,  
y que amor tan mal pagado!

Muy temprano has aprendido á ser fiero con los hombres, puede ser que ántes de mucho esa costumbre reformes.

Con el tiempo y la experiencia he llegado á calcular, que entre cien mugeres hay una que sea regular.

Siempre estamos aprendiendo, mas la leccion olvidamos; por eso comete errores el hombre experimentado.

Al hombre desde el principio de débil se le tachó, si estando en gracia fué débil, que hará siendo pecador.

No extrañes que me retire de tu casa, y de tu trato, pues bien sabes que jamas, de llevar gorro he gustado.

Si de la música dices  
que tú jamas has gustado,  
tienes las pruebas ya hechas  
de hombre mal organizado.

Déxame los huesos quietos,  
no los andes traqueando,  
pues sé que al volver la espalda  
ninguno me dexas sano.

Vistes con tanta indecencia,  
y hablas con tanto descaro,  
que á los mismos que te adulan  
tienes escandalizados.

La muger que agradar quiera  
nunca llegue á discurrir,  
que con su desenvoltura  
lo ha de poder conseguir.

Ni á los hombres relaxados  
la desenvoltura agrada,  
porque la desenvoltura  
de todos es mal mirada.

Dices que las coplas serias  
no te agradan por adustas;  
y yo digo que es porque  
te dan en las mataduras.

Marica, vamos cantando,  
porque ya voy conociendo  
que lo alegre te divierte,  
y te fastidia lo serio.

Dicen que piensas casarte,  
yo digo que es invencion,  
porque á las mugeres libres  
no gusta la sujecion.

Como sé lo que pretendes  
no extraño que no lo logres,  
pues pretendes nada ménos  
que hallar constancia en los hombres.

Si la soltera no logra  
casarse ántes de los treinta,  
la verás llena de flatos,  
de mal humor y aspereza.

El deseo de casarse  
no lo extraño en la soltera,  
pues si al claustro no se inclina,  
¿que otro recurso la queda?

Unas mugeres por uno,  
y otras mugeres por otro,  
lo cierto es que todas ellas  
vuelven á los hombres locos.

Los reveses de fortuna  
para los hombres se han hecho;  
si no sabes tolerarlos  
eres muy débil guerrero.

No te enojés aunque amor  
contigo se muestre esquivo,  
porque á veces es fortuna  
no ser sus favorecidos.

De una vez que tuve amores  
quedé tan escarmentado,  
que despues como á enemigos  
las mugeres he mirado.

Para gozar de este mundo  
los inocentes placeres,  
es preciso separarse  
del trato de las mugeres.

De los males que padeces  
á la verdad no hago caso,  
porque sé que todos ellos  
tú mismo los has buscado.

Si pretendes que te adule  
gran chasco vas á llevar,  
porque boca de verdades  
me suelen todos llamar.

Yo te he de decir verdades,  
aunque te causen enojo,  
porque quando el burro es lerdo  
el arriero ha de ser loco.

El gran desórden del mundo  
no proviene de otra cosa,  
que de no hacer cada uno  
todo aquello que le toca.

Seguro está que en mi vida vuelva yo á darte consejos, porque he visto claramente que es predicar en desierto.

Si mis obsequios te enfadan no tienes mas que explicarte, y verás como me voy con la música á otra parte.

Si con tus monadas piensas que has de lograr conquistarme, desde ahora te declaro que piensas un disparate.

Yo no gusto de muger que en todas partes se halla: la que es juiciosa y honesta rara vez sale de casa.

Por su variedad el mundo se ostenta tan admirable; si la variedad nos falta nos cansamos al instante.

De mi inconstancia te quejas,  
y es porque no has advertido,  
quan inmediato se halla  
á la memoria el olvido.

Querer que todo subsista  
constantemente en un punto,  
es pretender trastornar  
las sabias leyes del mundo.

Hoy poderosos nos vemos,  
y mañana nos hallamos  
por las mudanzas del mundo  
pobres y necesitados.

Ayer de mí te burlabas  
muy orgulloso y ufano;  
y hoy te hallas en mi poder  
corrido y avergonzado.

Sé dulce con los que tratas,  
porque la aspereza choca,  
y no te olvides de que  
con miel se cazan las moscas.

Quando yo pensaba hallarte  
mas compasiva y humana,  
es quando precisamente  
te he encontrado mas tirana.

Si amas al que te aborrece,  
y aborreces al que te ama,  
á aborrecerte voy yo  
por ver si obtengo tu gracia.

Ya no pienso darte quejas  
de que nunca me has querido,  
porque veo que sería  
machacar en hierro frio.

La desgracia que tenemos  
en el mundo casi todos,  
es la de gustar de aquellas  
que no gustan de nosotros.

Conmigo te vas tomando  
no pequeñas libertades,  
pues entre chanzas y veras  
me dices mil claridades.

El amante debe hacer  
lo que el diestro marinero,  
que jamas la vela da  
sino ve propicio el viento.

No te fies de la mar,  
aunque la veas en calma,  
porque es como la muger  
que se enfurece por nada.

Si hasta el cazador mas diestro  
muchas piezas suele errar,  
no es mucho que yo las yerre  
con ménos habilidad.

A obscuras entré en tu casa  
y empecé á dar tropezones,  
no lo extraño, pues sin luz  
siempre tropiezan los hombres.

Si alguno te acompañare  
quando te halles en trabajos,  
puedes decir que un amigo  
verdadero has encontrado.

Si amigos hemos de ser  
has de ser muy moderada;  
si lo fueres, lo seremos,  
si no lo fueres, no hay nada.

De doce á quince eres niña,  
de quince á veinte, una rosa;  
y en pasando de los treinta,  
una flor que se deshoja.

Quando trabajos tenias  
mi amistad solicitabas,  
y en el dia ni aun me miras  
porque te ves ensalzada.

Si me dexas no me quejo,  
si te marchas no me enfado:  
¿y se hallará en este mundo  
hombre mas acomodado?

Si de burlas me has querido,  
yo de veras no te he amado:  
con que así amiga del alma  
los dos estamos pagados.

En muy poco se distinguen  
los locos de los amantes,  
pues los unos y los otros  
solo piensan disparates.

El amor es el demonio,  
el demonio las mugeres,  
y los demonios los hombres,  
pues por los diablos se pierden.

No hay hombre cuerdo á caballo  
nos dixo bien el refran:  
huye de amor sino quieres  
conocer esta verdad.

Mi muger es excelente,  
la mejor muger del mundo,  
como en nada que hacer quiera  
la contradigan su gusto.

Ya me cansan tus visitas,  
ya me fastidian tus quejas,  
y ya no puedo aguantar  
tu magestad y pobreza.

Como litigues por pobre  
no ganarás el proceso,  
porque en faltando los quartos  
anda torcido el derecho.

Todas tus ocupaciones  
segun se ha visto hasta ahora,  
son el pasear la capa,  
y andar buscando camorras.

Tan dócil soy que has logrado  
con tu modo y con tu gracia,  
que de todo lo que has dicho  
á mí no se me dé nada.

El retirarme del mundo  
lo tengo ya muy pensado,  
y así á un desierto me voy,  
pero con mi Juana al lado.

Ocúrreme una coplilla  
ántes de finalizar,  
que la creo muy del caso  
para tu felicidad.

Nunca pidas, nunca debas,  
nunca á nadie le hagas mal;  
siempre observa, siempre calla,  
y las gracias me darás.

*Quejas amorosas de Fabio á Lisarda, con la respuesta de esta: letra hecha por el mismo autor para cantarse con la música de la canción francesa, que traducida al castellano empieza:*

Yo vine de mi lugar á Madrid un dia, &c.

**I**ncauto vi tu hermosura,  
tu belleza me arrastró,  
y desde aquel mismo instante  
mi reposo se acabó.

Pensé hallarte compasiva  
al declararte mi amor:  
¡pero quando un amor fino  
correspondencia encontró!

Si olvidarte fuera fácil,  
bien te olvidaria yo;  
mi corazón cantaria  
la libertad que perdió.

Pero mi constancia es tal,  
y tan constante mi amor,  
que jamas olvidaré  
la causa de mi dolor.

Déxame vivir, ingrata,  
no me trates con rigor,  
si mi culpa ha sido amarte,  
digno soy de compasion.

Culpa á tus hermosos ojos,  
culpa á tu gracia y primor,  
que son el funesto origen  
de mi desgraciado amor.

Si me quieres insensible,  
si me quieres sin pasion,  
ó has de borrar tu belleza,  
ó mudar mi corazon.

Pues miéntras que tú seas bella,  
y sensible sea yo,  
no podré dexar de amar  
hasta tu mismo rigor.

Estos son los sentimientos  
que abruga mi corazon;  
mira bien si este retrato  
al tuyo se pareció.

A Dios, mi Lisarda bella,  
quiera el cielo, y quiera amor,  
que tú no seas tratada  
como soy tratado yo.

Que vivas edades largas,  
que conserves tu verdor,  
siendo en el jardín de Venus  
la más exquisita flor.

Estas son las ansias mías,  
estos mis deseos son:  
vive, pues, y sé felice,  
aunque infeliz sea yo.

## LISARDA Á FABIO.

¿Hasta quando con tus quejas  
 has de herir mi corazon,  
 tratándome de inhumana,  
 de ingrata y sin compasion?

Advierte que eres injusto  
 si pretendes que mi amor  
 negar pueda al que haya visto  
 que no lo desmereció.

Soy muger, y no soy roca;  
 pluguiese al cielo que no:::  
 pero suspéndase el labio,  
 ¡adonde me arrojó yo!

Quise decir que no es fácil  
 el creer una pasion,  
 que mas bien que amor, el arte  
 fué quien la representó.

Mira Fabio, que aunque niña,  
 la experiencia me enseñó  
 á no abandonar las riendas  
 que contienen al amor.

Desgraciada la muger  
 que la mano las abrió,  
 pues quando creyó encontrarlas,  
 bien burlada se encontró.

Dexa de ensalzar mis gracias,  
 mi belleza y mi primor,  
 queriendo apoyar en ellas  
 el exceso de tu amor.

No intentes con artificios  
 (que tales los miro yo)  
 dar color de verdadera  
 á tu fingida pasion.

No es menester que yo dexé  
 de ser la que ahora soy,  
 ni es menester que tú tengas  
 otro nuevo corazon,

Para que dexes de amarme  
 sin sufrir tanto dolor,  
 como intenta persuadirme  
 tú misma exâgeracion.

Si me deseas feliz,  
 feliz te deseo yo,  
 pues no son incompatibles  
 la urbanidad y el amor.

A Dios Fabio, y no te quejés,  
 porque lo harás sin razon,  
 pues conoces claramente  
 mi verdad y tu ficcion.

*Se hallará en la librería de  
Castillo, frente á las gradas de  
San Felipe el Real.*

15.000

(Laplas para la Luz)

- AN

- PJ

- ~~Libros de la biblioteca de~~  
~~la Real Academia de las Ciencias Exactas~~  
y Físicas de Madrid.







